APROVACION.

POR Mandado del ſeñor licenciado Don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo de la Santa Igleſia de Sevilla, Proviſor y Vicario general en ſu Arçobiſpado, è viſto eſte Diſcurſo del Padre Ioan de Armenta de la Compañia de Ieſus; y demas de ſer todo muy conforme a nueſtra Fé, y a la ena y ſolida dotrina, que en ella ſe profeſſa, es vn logio a maravilla conſumado y perfecto, hecho de il alabanças del Serafico Padre, y de ſu Santa y eſclarecida Familia; debido a ſus proezas y altos merecimientos, que honran la Igleſia Catolica, y con entajas deſpiertan, y alientan a ſu imitacion. Con que el Autor mueſtra la devocion, que el y ſu Religion tienen a eſte gran prodigio de ſantidad, y el agradecimiento debido a ſus hijos. Sevilla, en eſta Caſa Profeſſa da la Compañia de IESVS, diez de Diziembre, de mil y ſeyſcientos y diez y ocho.

Pedro de Vargas. *Martin de Roa.*

LICENCIA.

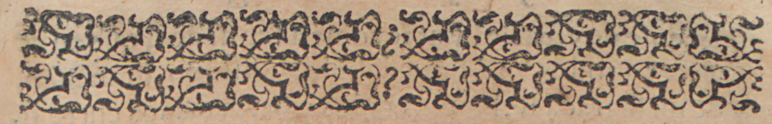
EL Licenciado Don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, y Canonigo en la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor y Vicario general en ella y su Arçobispado, por la presente doy licencia a qualquier Impressor desta Ciudad, para que pueda Imprimir este Discurso, sin por ello incurrir en pena alguna. Fecho en Sevilla, en onze de Diziembre, de mil y seyscientos y diez y ocho años.

Licenciado Don Gonçalo de Campo.

Francisco Vidon.



Si quis



Si quis vult venire poſt me abneget ſemetipſum, & tollat Crucem ſuã, & ſequatur me: El que quiſiere venir en mi ſeguimiento, nieguеſe a ſi miſmo, tome ſu Cruz, y camine por donde yo fuere. *Matth. cap. 16.*

EL DIA PRIMERO DEL año, para darle buen principio, y prometer mejor fin, honrò la Cõpañia de IESVS el Seraphico Patriarca San Franciſco, a cuyo favor agradecida ella, ſe le entra por las puertas, y celebra, como puede ſus Llagas glorioſas oy: prendas vna y otra de conocida voluntad, de aficion declarada, de firme y fundada amiſtad. La qual ſiendo tan glorioſa al Cielo, y tan provechoſa a la Igleſia, no dudo ſino que en aquella antigua, archivo de ſombras de la ley de Gracia (*Vmbram habens lex futurorum bonorum*) *Ad Heb. 10.* avemos de hallar alguna que le quadre. El Apoſtol ſan Pablo en el capitulo nono de ſu carta a los Hebreos, en aquella breve relacion que haze de lo mas primo del Templo de Salomon, aviendo pintado el Arca del teſtamento, añade: *Superquè eam erant Cherubin gloriæ obumbrantia propitiatoriũ.* *Ad Heb. 10.* Eſtavan ſobre ella dos Cherubines, haziendo cõ ſus alas ſombra al Propiciatorio, que le ſervia de cubierta. Cõ-

siderense de espacio, y atrevome a ser fiador, que an dè parecer a todos vn dibujo del gloriosissimo Francisco, y de mi sagrada Religion, vnidos y hermanados entre si. Eran estos Cherubines de todo relieve, pero pequeñitos en estatura, a diferencia de otros dos grandes, q̃ estan mas a fuera; Frãcisco se precia de pequeño, y la Iglesia en el dia de su Fiesta canta el Evangelio de los pequeñuelos, *Confiteor tibi Pater quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*, pues de la Compañia no quiero hablar, que sus pocos años, y su nõbre de Minima, publican a mudas su pequeñez. Y si avemos de seguir el sentir de los Hebreos, de los dos Cherubines el vno tenia forma y traje de niño, y el otro de niña: y si a alguno le à parecido sin fũdamẽto esta distinciõ, no juzgãdola tã necessaria para el misterio principal, agora quiça mudarà de sentimiẽto, pues siẽdo assi la pintura, viene mejor con el original, el niño cõ San Francisco, y la nina con la Compañia.

Matth. 11

Arias Mõtano de arcæ fabrica

Si esta es o no la de los ojos de Dios, otros lo verã; pero que aquel lo sea de su coraçon, ninguno podra dudar; antes tengo por muy cierto, que dixo del Salomon hablando en nombre de Christo con la Iglesia, aquellas misteriosas palabras de los Cantares en el capitulo. 4. *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Herido me as Iglesia el coraçon, no con otra saeta que con tus ojos y cabellos: y declarando el Paraphraste Caldeo la intenciõ del Escritor sagrado, y señalando con el dedo al pequeñito Francisco, le yó, *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Vn niño el mas pequeño en sus ojos, siendo de los mayores en los mios, à sido tan poderoso con mi voluntad, que ganando mi aficion, le traygo clavado en las telas del coraçon: No se que se tiene el amor deste

Cantic. 4.

deste niño chiquito con Dios; es amor que le pica, y le haze (digamos lo assi) andar picado por el: *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Mas misterio aun creo que apunta el Paraphraste: el papel antiguo era tablas; assi donde nuestra Vulgata en el capitulo 8. *Isai.8.* de Isaias lee, *sume tibi librum grandem*, toma vn libro grãde, volvio el Caldeo, *sume tibi tabulam grandem*, toma vna tabla grande, y escreviasse con plumas de hierro, que se llamavã estylos, clavandolos en las tablas. Agora se entendera el lugar, *Infixa est in tabula*, &c. Està tu amor clavado y èscrito en el libro de mi coraçon: es amor cõ cedula y obligacion, que parece no me da lugar de salirme a fuera. Es el amistad vn genero de contrato, y como estos tienen mayor firmeza quando ay escritura de por medio, para dar a entender quan firme està la que Dios a Francisco tiene, acomodandose a nuestro lenguaje, di-[illegible], que està escrita, y no en papel ni tabla, que se pueda ya romper, ya podrir, sino en la de su mismo coraçõ, que es durable y eterna. Sino tocara este lugar en principio de sermon, por ventura discurriera por el mas a lo largo, y por lo menos averiguara de espacio porque al que llama el Caldeo Minimo, le bautiça con nombre de ojos y cabellos el Vulgato; y no fuera mala razõ el ser lo vno camino para lo otro: que si ser ojos es de estimacion, y Francisco tiene esse lugar en la Iglesia, es por ser tan niño en los suyos, tan humilde y tan pequeño; y si es cabello que està sobre la cabeça, no violentamente sino natural, que parece que esse lugar le viene nacido, y el mundo le trae en el con gusto y descanso, y no rebentando como a otros, diziendo a gritos: *Imposuisti homines super capita nostra*, la causa es su delgadez y sensillez amorosa, *Psal.65.* con que assi el, como sus hijos, merecen ser corona de la Iglesia. Muchos otros misterios dexo encerrados aqui,

para mejor ocasion, y para volver con mas brevedad á los dos Cherubines que dexamos, cuya figura y forma, como dize Iosepho, era peregrina, y san Epiphanio quiere que aya sido de Cruz, formada de sus alas: *Tronus Cherubicus cruciformis.* De donde se verà quan bien dize la pintura con Francisco, de quiē oy canta la Iglesia: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me*: y nos le muestra con llagas, para que por mas que seamos Tomases, tocādolas las creamos; pues la niña compañera a fè q̄ se no quede sin Cruz, que pues es compañia de IESVS, y este nombre glorioso estuvo siempre vinculado a sangre y a Cruz, tambien se le dieron con essa pension a ella, como primero a su Capitan: que por esso al tiempo que Christo Señor nuestro quiso a mi Santo Padre hazer aquesta merced, y darle este honroso titulo para su Religion, se le aparecio con la Cruz acuestas, para que entendiesse que vno y otro le dava junto.

S. Epipha. de laudib. Virg. tom. 2. Bibliot.

Pues si miramos la postura de los Cherubines, a buen seguro qve tenga su poco, y aun su mucho de misterio: estavan dadas las manos, segun la mas comun opinion, y a esso sin duda aludio la Escritura, quando hablando dellos dixo en el tercero de los Reyes, en el capitulo setimo: *Secundum similitudinem hominis stantis*, y el Hebreo alli *secundum nuditatem viri, & copulationum.* Diganme agora, y que querra dezir este dar de manos, sino lo que vemos en la presente ocasion? que se an casado San Francisco y la Compañia, y salen como desposados dados de las manos los dos Cherubines oy. Y si alguno me preguntare como tan tarde an aguardado los desposados a celebrar esta fiesta? respondo, que mucho à que está hechos los conciertos del casamiento, y sino leanse las cóstituciones de vn capitulo desta Religion sagrada, celebrado

3. Reg. 7.

brado en Valladolid, por los años del Señor, de 1565. y en vna dellas se hallarà, que mandandose a todos los Religiosos della que traten bien, y hagan amistad a los demas, añade: *Principalmente a los Padres de la Compañia de IESVS, a los quales deben amar y honrar, y recebirlos con caridad a la celebracion de nuestras Fiestas, &c.* que parece à sucedido en aqueste desposorio, lo que suele qual vez en los del mundo, que por ser la desposada muy niña, se hazen las escrituras, y reservan las bodas para su edad competente: Era niña entonces la Cõpañia, hizieronse los escritos de concierto, mas oy que à crecido ya, se dan las manos, y casan. Y si con todo se desseare saber la verdadera causa de la dilacion, y de camino el fin deste casamiento, adviertase que los Cherubines se davan las manos, o para sustentar en ellas el Propiciatorio, como algunos dizen, o lo que es mas cierto, para hazerle sombra, como dixo san Pablo: *Obumbrantia Propitiatorium.* Y si este es la Virgen sacrosanta, conforme al parecer de san Ephren Syro, *in oratione ad Virginẽ,* y de Andres Cretense, *sermone de Assumptione Virginis,* ya se vè claro el intento: Casaronse, dieronse las manos Francisco y la Compañia, para en ellas sustentar la Reyna de los Angeles, y su fervorosa devocion, y por esso fue mas en esta sazon que en otra, porque aora era mayor la necessidad, quando se pleytea su Limpieza: sacose al sol su nobleza quando se puso en disputa, y porque este no le empezca, hazenle sombra dos Cherubines hermanados y casados a esse fin. Y digan me, vanse sin paga de esse trabajo? no se en verdad, lo que puedo afirmar es, que si ellos hazen sombra, y sustentan el Propiciatorio, tapa del cofre de Dios, estando tan a la mano, parece lance jugado, que se lo descubra y frãquee, dandoles gracias a manos llenas: con lo qual los necessitados

S. Pab. vbi supra.

S. Ephren Syro in oratione ad Virg.

Andr. Creten. serm. de Assũp. Virg.

tados podremos con seguridad esperar, y aun pedirles alguna: pues nunca llegò el pobre a mejor coyuntura, q̃ quando el dinero anda entre las manos del rico. La duda sola puede ser, a qual delos dos aya de yr endereçada la peticion, yo, si è de dezir lo que siento, tengo por mejor acuerdo emparejarlos a entrambos, y ni pedir al vn Cherubin, ni rogar al otro, sino acudir al Propiciatorio que està enmedio, y es Imagen de la Virgen.

Si quis vult venire post me, &c.

MVERTO El Rey Ozias, y estando para espirar, el sucessor Acaz, la nacion Philistea, enemiga del pueblo de Dios, tumultuava; y con orgullo nuevo celebrava las vitorias y triunfos que esperava, quãdo por
Isai. c. 14. divino mandato, el Profeta Esaias les dio vn pesado aviso en esta sustancia (Isaiæ capitu. 14.) *In anno, quo mortuus est Acaz factum est onus istud: ne læteris Philistæa omnis tu quoniam comminuta est virga percusoris tui, de radice enim colubri egredietur Regulus & semen eius absorbens volucrem.* No tanto brio Philisteos, no tanto regocijo y fiesta, que si con la muerte passada de Ozias, y con la presente de Acaz, os parece està disminuido el poder de vuestros enemigos, de sus ceniças muertas, y de la sangre elada de essa culebra nacerà vn Basilisco, cuyos hijos se tragaràn los vuestros, por mas que vuelen como pajaros. Dexo la corteza deste lugar, que toca a Ezechias, no sigo el principal sentido literal, que mira a Christo, como dize Sã Augustin, y el Paraphraste Caldeo lo cõfiessa: acomodarlo quiero al grande Patriarca de la Iglesia San Francisco, cuya persona tuvo sin duda delante en tercero lugar

gar el Espiritu Santo, quando asi habló por boca de Isaias. Eran acabados ya los primeros fundadores de las Religiones, los Ozias, y Acazes, los Benitos, digo, los Bernardos, los Basilios, a cuya causa los Gigantes del infierno, que por querer como los otros antiguos pelear con el mismo Dios, quedaron condenados a miserable pena, levantavan vn tanto la cabeça, y trayendo a mal traer al pueblo Christiano, se prometian frequentes vitorias, y ordinarios triunfos de las almas. A este tiempo saca Dios a luz, entre otros, vn Francisco, que si para el demonio fueron los primeros culebras astutas y sagaces, el fue cruel y desapiadado Basilisco; apodo muy nacido para este glorioso Santo, pues siédo aquesta sierpe pequeña en estatura, tiene en la cabeça vna como corona, y el nombre es todo de Rey, asi nuestro Francisco humilde y pequeñuelo en su estimació, es Rey en obras, y nombre en la de Dios y del mundo: y asi como el Basilisco mata con su vista, no de otra suerte siendo el Santo tan humilde, y el demonio tan sobervio, no á menester mas que verle para morirse de pena. Hasta aqui biẽ corre el lugar citado, mas ofrecense luego los estorvos en lo que añade el Profeta: *Et semen eius absorbens volucrẽ*, sus hijos y decendientes se tragarán el pajaro, aquel digo, que por querer cobrar alas, y volar siendo hormiga, se perdio. La Parahprasi Caldea en lugar de aquella palabra, *semen*, leyó declarandola mas, *& opera eius*, notable diferencia por cierto: sus hijos, que hijos? sus obras, y estas que tienen que ver cõ aquellos? Agora lo vereys: en el Genesis cap. 6. *Hæ sunt generationes Noe*, dize el Escritor sagrado, esta es la descendencia de Noe, aquestos son sus hijos; a ver quales? *Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulauit, & genuit tres filios, Sen, Can, & Iaphet.* Noe varon justo y perfeto, anduvo con Dios. O Moyses santo, que no cumplis lo prometido Genes. 6.

metido! aveysnos dicho, que aveys de contar los hijos de Noe, y señalays que son estos, *Hæ sunt generationes Noe*, apuntando como con el dedo, con esse modo de hablar, los inmediatos siguientes; y por mi cuenta hallo, q̃ referis sus virtudes primero, y acabo de quando salis cõ sus hijos: *Genuit Sen, Can, & Iaphet.* La respuesta es clara, que entre los santos y en su lenguage tan hijos son las virtudes y buenas obras, como los naturales, y asi ofreciendo de contar hijos, poner virtudes a vueltas, no es hazer novedad alguna, como ni tampoco lo es el nõbrar primero estas, y despues aquellos: *Noe vir iustus*, &c. *genuit tres filios*, &c. porque no solo son hijos, sino primogenitos y mayorazgos, y como a tales se les debe de justicia en la lista el primer lugar: y asi como el mayorazgo es a quien los padres miran cõ mejores ojos, de quiẽ mas se precian, de quien con mas afecto cuidan, y para quien reservan todas sus mejoras, asi nuestras buenas obras an de ser los hijos mas mirados, los servidos, los regalados, y los mejorados en tercio y quinto de la hazienda, del tiempo, y de la aficion. Vease san Ambrosio en el libro de Noe, & Arca, en el capitulo quarto, cuya es en parte esta explicaciõ, y visto, ninguno estrañe, q̃ tratãdo Isaias de las obras prodigiosas del Seraphico Frãcisco, las llame hijos y descendencia: *Et semen eius absorbens volucrem.* Y aun ay otra razon aqui de conveniencia mayor entre aquestos dos estremos, para nuestro Sãto, pues siendo el Capitan de tan luzido exercito, siendo Padre de tanta multitud de santos hijos, todos ellos, cõ todas sus virtudes y prerrogativas son obras suyas a boca llena; porque esta diferencia entre otras ay de vn particular soldado a vn Capitan, que aquel no tiene mas hazañas que las de sus manos, essas le honran, y de essas solas le hazen historia; pero este tiene por proprias las de los demas, y todas ellas le tocan y le adornan: es Francisco

S. Ambr. de Noe, et Arca, ca. 4.

cisco Capitan de vno de los mas aventajados exercitos de la Iglesia, y assi en chronica de sus hechos, no solo se à de poner lo que hizo por si, sino lo que enprende tambien por medio de sus hijos, soldados de aquesta milicia. Y siendo el Santo que mas tiene, muy bien se puede dezir, que es vno de los demas obras, y por el consiguiente de los mas honrados y premiados en el cielo, pues cō aqueste compas se miden las honras y premios en aquella Corte celestial.

Pero passemos a la segunda dificultad, que encierran las palabras del Profeta: *& semen eius absorbens volucrem*, sus obras y las de sus hijos seran tragarse el ave: las originales significan en todo rigor dos cosas, dizen los Hebreos: La primera, *Sicut Seraphin volans*, como Serafin q̄ vuela, lo qual solo basta para que ninguno dude que aqui va hablando de San Francisco Isaias, pues es el Serafin por antonomasia en la Iglesia, el Serafico por excelencia, sin que desto nadie pueda formar, con razon, querella. Pero reparo en el Epiteto que se le pone de volador, *sicut Seraphin volans*. Alla vido el mismo Profeta dos, y dellos dize, cap. 6. que aunque tenian alas, pero su oficio principal era assistir al Trono de Dios: *Seraphin stabant super illum*, y aunque movian dos de las seys que tenian, *& duabus volabant*, pero no mudavan lugar. No es de essos Serafines el nuestro, aquessos son los del cielo, que se ocupan en amar a Dios, y nunca le pierden de vista, conforme a lo que dixo Christo en el Evangelio: *Angeli eorum semper vident faciem patris mei, qui in cælis est*, y representan los q̄ aca en vida retirada solo vuelan para Dios y para si: mas que estos, y mas que aquellos es Francisco, y hazeles gran ventaja, porque abrasado de amor vuela de aqui para alli, llevando su fuego por el mundo, cumpliendole a Christo sus desseos: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur*. Fuego vine

Isai. 6.

Matthæi cap. 18.

Luc. cap. 12.

vine a traer a la tierra, y desseo mucho que se emprenda en ella. Llenóle el gusto nuestro Serafin, sin perdonar a trabajo, y privandose muchas vezes de la contemplació retirada, y de la asistencia al divino Trono, por acudir al proximo necessitado, y exercitar en el el fuego de su abrasado amor, y mas que serafica caridad. La segunda cosa que dizen significa la palabra original, que aqui està en el Hebreo, es, *serpens*, serpiente, y preguntados qual, hablan con variedad, vnos Aspid, otros Prester, otros Cerastes, y todos convienen que es nombre de alguna rara y peregrina; porque siendo San Francisco como es Serafin alto y levantado, juntamente como culebra humilde arrastra por la tierra, si bien no como las ordinarias y comunes, sino con nuevas y extraordinarias propriedades.

Y que fuera si en naturaleza vuiera alguna que por nunca oyda, mereciera ser sombra suya. Diodoro Siculo, referido por vn docto moderno de nuestros tiēpos, propone vna tal y tan buena, hallase en la isla Trapovana, y lo primero tiene muchos pies, *multipedum animal est*. Lo segundo tiene qnatro cabeças, con tal orden dispuestas, que vna mira a Oriente, otra a Poniente, al Medio dia y Septentrion las otras dos: *Insunt huic animanti quatuor capita eo ordine vt alterū ad Orientem, alterum ad Occidentem, ad Meridiem, & Septentrionem alia semper spectent*. Lo tercero, tiene en el lomo vna forma de Cruz, porq̄ corriendo por todo el dos cintas rojas, y cruçādo la vna por medio de la otra, vienen a formarla muy perfeta: *In ipso animantis dorso crucis signum rutilat: Diodorus enim contestatur duplices per omne dorsum duci lineas rubētes, alteram quidem à latere in latus, alteram eidem transuersam, vnde crucis figura exprimitur*. Ora digan me aviendo de ser serpiente figura de Francisco, puede aver otra mas natural assi para el, como para los suyos, que cō la humildad de

Simon Mayolo, tom. 1. Canic. colloq. 8.

culc-

culebras, rastreando por la tierra, tienen rendido el mũdo a sus pies? Y començando por estos, de muchos dize el autor citado, que es aquesta sierpe: Mirad este Patriarca lleno de hijos, que como pies le llevan por el mundo, todos pies en saber de polvo y lodo, pies en sus caminos a pie, y mucho mas en buscar como tales por su humildad, el lugar mas bajo, mereciendo muchas vezes, como cabeças el alto, y vereis que assi como no ay fundador de Religion que tantos hijos tenga, assi no ay quien con tantos pies aya corrido la tierra. Subid dellos a la cabeça, y si vieredes quatro, dezid que son otras tantas ordenes deste gran Padre. Y si esso no os pareciere biẽ, pues aun puede ser que crezcan, dezid que son quatro Papas, que an sido cabeças de la Iglesia, todos Franciscanos. Y si aun esso no os agradare, pues se puede tener por cierto que no pararan en quatro, advertid a donde inclinan los ojos, vna a Oriente, otra a Poniente, esta a Medio dia, y aquella al Septentrion, y haziendo buen discurso, vendreys a hallar, que es vna prerrogativa singular suya, y de su santa Religion, que tiene cabeça en Oriente, Poniente, Medio dia, y Septentrion, y q̃ en todas las partes del mundo tiene lugar autorizado y honroso. Otras Religiones o no an discurrido por todo el, o si an llegado, en vna parte estan estimadas, y levantan cabeça, en otras andan arrastradas, y no suponen, pero Francisco y la suya en toda la tierra, entre Fieles, entre Barbaros, Moros, y Turcos tienen cabida, y son honrados como merecen: cumpliendose en ellos a la letra lo que de los cielos dixo David: *In omnem terram exiuit sonus eorum.* El Hebreo, *Regula eorum, structura eorum*, en todas partes à sonado, en todas tiene edificios, y en todas corre su Regla. Finalmẽte dad la vltima vista al lomo de la serpiente, y la vereys señalada con Cruz roja, y de aì passad a los ombros de Francisco, y hallareyslos cargados *Psalm. 18.*

dos de la de Christo, y sus llagas, que por cinco bocas lo estan atestiguando, y juntad con esso para mas cierto testimonio, lo que autores graves refieren del, que siendo niño fue visto señalado con vna Cruz roja de carne, sobre sus tiernas espaldas, y de lo vno y de lo otro concluyreys con buena consequẽcia, q̃ sin duda es de los que cumplen a la letra el precepto de Christo, que oy pone enla de nuestro Evãgelio: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me*: El que quisiere venir conmigo, nieguese a si mismo, tome su Cruz, y vaya por donde yo fuere.

Pensarán que è acabado con el prodigio de Diodoro Siculo, como si su Cruz misteriosa no tuviera mucho que mirar y ponderar. Dos rayas sangrientas la forman, y segun lo ya provado, es la de Frãcisco, estraño caso por cierto; pensado è sobre el, y è venido a persuadirme, q̃ no se hizo ella para quien agora la trae, y que pues està ensangrentada, primero à servido a otro: digamos lo claro, la de Christo sin duda es, en ella murio primero su Divina Magestad, y en ella tambien es crucificado nuestro Santo, queriendo adelantarse a mas de lo que pide el Evangelio, el qual se contenta con que cada vno tome la suya, hecha a su medida; como si dixera Christo: Fuerça es para seguirme llevar Cruz, la mia es muy pesada, pues con ser yo tan Gigante arrodillarè con ella, y serà cõveniente que vn Simon Cirineo me ayude a llevarla; no os pido, dicipulos mios, que la sustenteys, yo os hare a cada vno la suya, que no passe de lo que puede. El casado la llevarà de casado, el soltero de soltero, el Religioso de Religioso, a cada vno se le darà su Cruz nueva, que no aya servido a otro, medida con su condicion natural, y fuerças ayudadas de Dios; y asi las de los demas son limpias, y sin manchas de sangre, solo a Francisco no se le haze de nuevo, antes quiere el mismo Señor, que le

sirva

sirva la suya ensangrentada, y assi la que trae sobre sus ombros es manchada y teñida, de rojo, (*Robertes lineas*) y pues que el cielo se la fia, señal averiguada es, que conoce tiene valor con la divina gracia, para llevarla, y que sus ombros son de Gigante, y mas que de hombre, pues sufre carga con que quiso, para mostrar su grãdeza, y animar nuestra flaqueza, arrodillar el mismo Dios. Pero por si algun curioso quisiere saber como puede Francisco estar en la Cruz de Christo, pues el aun no la à dexado de la mano, antes con ella se aparecio a san Pedro, y a otros algunos santos despues, qual suele el Emperador, que tiene el cetro y corona guardada, y alguna vez en ocasiones de ostentacion, empuña el vno, y se ciñe con la otra; respondo, que esse es el mayor favor que a nuestro santo se le hizo, que en vna misma Cruz estè crucificado con Christo, y que alli quepan entrambos, y mas toda su sagrada Religion, para que pueda dezir con todo rigor de verdad lo que en misterio dixo Pablo de si a los Galatas en el capitulo segundo: *Christo confixus sum Cruci*, crucificado estoy con Christo: *Vivo autem iam non ego, vivit vero in me Christus*: Yo muero con el, y el vive conmigo; yo tomo a mi cargo honrar su muerte, y el me paga calificãdo mi vida. Y porque alguno pudiera dezirle que vna tal como la suya y tan necessaria en el mundo, no era biẽ que se acabasse muriendo, sale a la tacita y dize, que no solo no la perdio, sino que la mejoró, pues de vida de hombre la trocò en vida de Christo: *Quis ausit* (dize Chrisostomo en este lugar, hablando de Pablo, y podemos lo aplicar al nuestro, con justo titulo) *Quis ausit hanc vocem erumpere? Quoniam enim seipsum Christo Domino ac Cruci præbuerat, cunctaque reiecerat temporalia, & ad illius voluntatem faciebat omnia non dixit vivo Christo, sed quod longe maius erat, vivit in me Christus.*

Ad Gala. cap. 2.

S. Chrisost. in a

Quien podra dezir estando muerto que vive, sino aquel, que aviendose todo dedicado a Christo y a su Cruz, aviendo dejado todo lo temporal y terreno, y aviendose ajustado a la Divina voluntad, no solo vive en Christo, sino Christo en el? Y asi quando vieremos a San Francisco llagado de pies y manos, y costado, vivir año y medio, no lo estrañemos, que el muerto està, pero porque su vida aun no està cumplida, vive Christo en el aquesse tiempo; y aun despues de muerto, està su cuerpo como vivo, con ojos, color, estatura y aparencia de tal (quien semejante cosa vido jamas, hombre muerto y vivo?) y asi aun aora puede dezir: *Vivo autem iam non ego*, vivo estoy, aunque no es mia la vida que me vivifica y honra, sino la de mi Señor: *Vivit vero in me Christus*, y por esso por muchos años que passen, siempre que me visiteys en mi sepulcro, me hallareys vivo, porque mi vida es de Christo, la qual nunca tendra fin.

Quando aqui llego, y considero a San Francisco glorioso crucificado en la misma Cruz de su Señor, y a sus hijos todos en ella con el, se me representa aquella misteriosa escalera que vido el Patriarca Iacob, Genesis capitulo veintiocho, en cuyo remate estava el mismo Dios, y por ella subian y bajavan Angeles a toda priessa. No falta quien diga, que antiguamente entre los varios generos de Cruzes que vsò la Gentilidad, para castigo de sus mal hechores, avia vna, cuya forma era vn carro empinado, y que esta se llamava escala, o escalera: no cuydo mucho de fundar discursos sobre nombres, quando para la substancia ay bastante autoridad. San Augustin en este lugar reconoce la Cruz de Christo, y aun se adelanta a dezir, que tenia forma de tal: *Scala vsquè ad cœlos attingens Crucis figuram habuit*. Y su dicho basta, quanto mas que otros autores le siguen: El que esta en lo alto, a quiē la Escritura llama

Genes. 28.

S. Augus. Genes. 28.

S. Hieron. in Psal. 93

Señor,

Señor, es el Verbo encarnado, y crucificado: *Dominus innixus scalæ Christus crucifixus ostenditur.* Lo mismo es (dize el santo) estar el Señor estrivando en la escalera, q̃ Christo crucificado en la Cruz: y aun la misma palabra original declara aqueste misterio, pues segun otros Hebreos, se puede muy biẽ leer, *Et Dominus infixus erat in ea,* donde nuestra Vulgata lee, *Et Dominum innixum scalæ,* el Señor estava crucificado, y clavado en ella. Y los Angeles quiẽ seran? mirad que exercito dellos ay en la tierra, que tẽga Angel por Capitan, y hallareys, que esso le viene de taracea a la Religion Franciscana, que sola tiene por Capitan vn Serafin, y por el es toda Angelica y Serafica a boca llena. Agora entra la mayor dificultad, como y en la Cruz de Christo San Francisco y su Religion? Si, que cõ el, y en ella està crucificado este Ilustrisimo Capitã con toda su compañia. Mas es de notar, y no poco, que aviendo vnos Angeles que suben, y otros que bajan, ninguno sale de la escalera, singular privilegio desta santisima familia, en la qual ni el Angel alto, ni el bajo se escapan de Cruz, tã pobre el vno como el otro; tã sin rẽta, tã descalço, tã mal vestido, tã humilde, y tã sujeto: no es Cruz para pequeños solo, sino para grãdes tãbiẽ y mejor, y asi los altos pone primero en lista, y en cabecera Iacob: *Angelos ascẽdentes & descẽdentes.* Y põderãdo mas el caso, no puedo no, reparar q̃ seã vnos mismos los q̃ suben y los q̃ bajã, los q̃ vã y los q̃ vienen, q̃ parece q̃ no caminã, sino q̃ se passean; porq̃ quien va por vn camino, y le veys q̃ vuelve a andar el mismo espacio, repitiẽdo los passos vna vez y otra, colegis, y con razon, que el tal no haze viaje, sino q̃ se passea y entretiene. Quiẽ vee estos Sãtos (dexadme los llamar asi por mi cõsuelo) en la Cruz de su Religiõ, tã agenos de afan y de cãsancio, tã libres de melindre y de enfado, cõ tãtas muestras de alegria religiosa, y tã pocas de melãcolia hipocrita, tã afables y alentados, q̃ no

y Germano Patriarca oration. in veneratione Crucis.

diga quẽ tienen vida de Reyes, que se passean y consuelan? y assi es, pero en escalera y cruz; en la qual a imitacion de su santo Padre an hallado entretenimiento, regalo, descanso, y gloria: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Y que mucho que la menudeen tanto, y la celebrẽ como cosa de gusto, pues està Christo crucificado en ella? *& Dominus infixus erat in ea*, donde el Kaldeo leyò, *& Dominus plãtatus, vel insitus erat in ea*, Dios plãtado e inxerto en ella, no es menester dezir mas. Està en vna guerta vn peral bravo, cuya fruta es aspera y frũcidora, inxierenle vna pua de vn almiscleño Real, y dẽtro de breves años nadie llega q̃ se sepa retirar, todo es yr y venir a sus ramas, y comerse las manos tras de su fruta. La Cruz de suyo es desabrido arbol, esquiva y desgraciada su fruta; pero en esta de Francisco vido injerto a Dios Iacob, y con esso se mejora tanto, que sus hijos con ser Angeles se comen las manos tras ella, y todo se les va en yr y venir, sin saberse apartar: *Angelos ascendentes & descendentes.* O q̃ linda consideracion alma afligida, para templar tus penas! para quando la Cruz que tienes te parece pesada y brava; inxierele vna rama de la de Christo, y veràs como se alivia y endulça. Por esso sufre Frãcisco la suya, y la lleva con tanto gusto, porque es de Christo, y porque le sirvio a el primero, como lo dize su color de sangre, *rubentes lineas.* Añado por vltimo cõplemento, otro misterio mayor destas cintas rojas, cruçadas sobre los ombros de la serpiente que Diodoro nos à pintado, con que saldremos a campo raso, y dexaremos de andar entre culebras. Es, a mi ver, este color, vna difirẽcia de la Cruz de Francisco a la de los demas santos, q̃ aunque algunos puedã, y con razon dezir, q̃ tambiẽ gozã de la de Christo, pero no ensangrentada cõ heridas y llagas: esse fue privilegio reservado para el, aquiẽ el mismo Señor oy se las da de su mano, como joya que se la tenia guarda-

Ad Gala. cap. 6.

guardada desde el dia de su passion, para honrarle con ella, y para que della haga rojos esmaltes al oro de su caridad, *Qui vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam*, &c.

Ya estamos en el misterio principal de oy, ya tenemos entre las manos vna Cruz de rosicler y de sangre, con quatro braços de la misma materia todos, que si hallassemos otros tantos remates de oro, quedaria ella en su punto, y concluydo el sermon. Ora vamos al monte de la Escritura, quiça toparemos alguna mina, que cavada y beneficiada nos dè lo que buscamos. En los Numeros en el capitulo 23. està vn lugar, que aunque en el, el Profeta Balan de primera intencion pintó el pueblo de Dios, y sus excelencias, de camino hizo vn retrato de Francisco, y de la peregrina de sus llagas: *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel.* No ay idolo en Iacob, ni parece imagen en Israel, veys aì vn dibujo del estado de perfecion a que avia llegado San Francisco, quando merecio este ilustrissimo don; no avia en el rastro de mundo, no de sus idolos e imagines, de las cosas digo, que adora y estima como tales, menospreciada la honra, pisada la hazienda, olvidado el regalo: no solo no avia en el falta, pero ni aun aparencia della: *Nec videtur simulachrum in Israel. Dominus eius cum ipso est, & clangor victoriæ Regis in illo.* Lo que resta es, que el Señor suyo, y su Dios haga con el compañia, y en el deposite, como en tesoro, las insignias de su vitoria, que son sus llagas. Dõde todos los Maestros de la lengua Santa conviené, en que la palabra Hebrea, *clangor victoriæ Regis*, significa *signum, vel insigne*, las insignias de la vitoria de Christo, y estas quales son, sino sus llagas? que como heridas abiertas, tambien tienen sus bocas, por donde claman, apellidando vitoria, *Clangor victoriæ*, &c. Y assi dixo Ruperto: *Tota passio Christi clamor magnus extitit, cuius virtute cecidit*

Numeror. 23.

In cõmẽt. sup. Apoca. cap. 18

cecidit Babylon. Toda la Pasion de Christo con sus heridas y llagas, es vna voz de trompeta, a cuyo son se postra por el suelo Babylonia; mejor que en otto tiempo los muros de Iericò. Lo mismo casi dize San Augustin, y San Laurencio Iustiniano. Ya pues estamos en la mina, cavemos la bien, a ver si hallamos los quatro granos de oro que buscamos. Llegue primero Arias Montano, q̃ ahondando en este lugar, y sacando a luz sus venas, leyó, *Triumphus Regis in illo*, los blasones y trofeos del Rey en el: siganle otros doctos Hebreos: *Imago Regis in illo*, la imagen y estampa del Rey en el. Sean los terceros los Setenta Interpretes con su version: *Gloriosa principum in eo, insigne nobilitatis in eo*, las gloriosas insignias de nobleza y principado en el: la Biblia de Santespagnino eche el sello, y denos el vltimo grano: *Amicitia, vel societas Regis in eo*, la amistad y compañia del Rey en el, y y con esso tendra la Cruz de Francisco con que componerse, y sus llagas con que hermosearse, vamos logrãdolos, y probandolos, a ver si vienen de encaje.

Man. 23. *Sermo. de Passione.* *In Apparatu.* *Apud Brixian.*

§. I.

T*Riumphus Regis in illo*, donde el nombre de triunfo es lo mismo que insignias del, y que quiere dezir con esso Balan, sino que las del de Christo, con que vencio al mundo, y triunfò del (que son sus preciosas llagas) las depositò en San Francisco? no se que grandeza deste Santo, no se que alteza, no se que soberania se me trasluze por aqui. Quando vn Capitan à salido con alguna insigne vitoria, dexando ya la guerra, lleva sus armas y vanderas al templo mas de su gusto, a la Imagen de su devocion, donde las deposita y cuelga: vno a la Virgen de Loreto, otro a la de Guadalupe, quien al Dotor de la Iglesia Geronimo, y quien al Martyr Español Lorẽço. Trae aquesta costumbre rastros de la antiguedad, en la qual era muy ordinaria y recebida. Assi dixo el otro:

Miles

Miles vt emeritis non est satis vtilis armis,
Ponit ad antiquos quæ tulit arma lares.

Ouid. de Trist. lib. 4. Eleg. 7.

Y en los Macabeos lib. 1. capit. 6. se haze menciõ de vn templo que estava en Elymaida ciudad de Persia, adornado con vanderas, que en el dexó Alexandro: *Templũ, qué in ea locuples valde, & illic velamina aurea, quæ reliquit Alexander Philippi Rex Macedo qui regnauit primus in Græcia.* Vease Seneca lib. de consolatione ad Albinam, cap. 10. Plinio lib. 15. cap. 30. Suetonio in Vitelio, capit. 10. y Tertuliano lib. de Resurrectione carnis. Oy veo colgar a Christo sus armas, sus insignias, y sus vanderas de Frãcisco, y no se que me imagino, que sin duda deve de ser el vna imagen de su devocion; y seria cosa bien peregrina, que sea tanta la excelencia suya, que preciandose todo el mundo de ser devoto de Christo, el haga ostentacion de serlo de San Francisco. Y essa es la causa quiça, de la corriente devocion, que todos a este Santo tienen, que como ven a su Rey inclinado a el, siguenle como buenos Cortesanoos, a porfia; Y si nuestro Redentor con sus llagas preciosas llevò tras de si todo el mundo: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Que mucho que se lleve tras si al mismo, con las mismas el Seraphico Francisco?

1. Macha. 6.

Senec. lib. de consol. ad Alb. 10 *Plin. li.* 15 *c.* 30. *Tertul. de Resurrectio. carn. Sueton. in Vitel. ca.* 10.

Ioan. 12.

No se si diga que estava mirando aqueste templo de la devocion de Christo, Salomon, y que cõtemplava los blasones de su vitoria, colgados de aquesta imagen, quãdo entonó aquel cantico: que se refiere en el capitulo 4. de los suyos: *Collum tuum sicut Turris Dauid, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clipei pendent ex ea, omnis armaturæ fortium.* Tu cuello, Iglesia mia, es muy parecido a la Torre de David, edificada cõ valuartes, mil escudos cuelgan della, armas todas de varones fuertes. El nombre de cuello es el mas nacido para San Francisco, de quantos ay; porque este es simbolo de la humildad, y el archivo

Cantic. 4.

Rupert. della, como lo dize Ruperto en este mismo lugar. El hu-
Cantic. 4. milde de los santos de la Iglesia (no entrando en este or
den Christo y Maria, que son de otro superior) quien es
sino nuestro Serafin? Vease su vida toda de espacio, y se
hallarà tan provada esta verdad, que ninguno pueda vol
verla a poner en question. Y adviertase, aunque sea de
passo, que el cuello con humildad, dize tambien alteza,
porque no ay quien mas descuelle que el humilde, y el q̃
como cuello se baja al yugo de su dueño, y si Francisco à
sido y es tan descollado y respetado enel mundo, a su hu
mildad lo puede agradecer. Pero dexemos esta dotrina,
que se entiende mal, y se recibe peor, y vamos adelante
cõ nuestro Cantar. Compara en el al santo el sabio Rey,
a vn castillo, semejante al que su padre David edificó, el
qual estava fabricado con valuartes y defensas, aì està el
misterio en la palabra *propugnaculis*, sobre que tanto se
pelean los Maestros de la lengua Santa. Dos versiones
solas apuntarè, que son las mas bien fundadas: La vna di-
Santespag ze, que la palabra Hebrea significa bocas, y asi lee, *Ad*
nino. *suspendenda ora, ad tumulum, vel accervum orum*, para colgar
y amontonar bocas: otros estan en que significa *acies, gla
dius*, y asi vuelven *ad suspendendas acies, gladios*, &c. para
espadas, para cuchillos y sus filos, de suerte que juntando
la vna y la otra, este cuello dize el EspirituSanto, que se
hizo, para en el como en castillo colgar bocas y espadas,
ó por mejor dezir, bocas de espadas, conforme al ordi-
Exod. 17. nario lenguaje de Escritura, que a los filos llama tales: *In*
Nume. 21. *ore gladij*. Volved agora los ojos, y mirad qual baja oy
Deuteron. del monte Alberno Francisco, con cinco bocas abiertas
13. 20. &c sobre si: vna en el costado, dos en las manos, y otras tan-
tas en los pies. Y si quereys saber su calidad, digo q̃ son
las cinco bocas de las espadas de Christo (que este nom-
bre tienen sus llagas) con que degolló al mũdo, demonio
y carne en el Monte Calvario; y si estrañaredes verlas
colga-

colgadas en Francisco, advertid que es Torre, Castillo, Templo, Imagen, donde por su aficion y devociõ, el verdadero David cuelga sus armas y vanderas, insignias de su passion y vitoria, confessandose con esto por su devoto y aficionado.

A mas se adelanta Salomon, *Mille clipei pendent ex ea omnis armatura fortium*, y es, que fuera de aquessas cinco, estan otros mil escudos de poderosos del mundo, pendiẽtes del. Que mucho? Si, que esso dicho se estava, que si el Rey del cielo es su devoto, y cuelga de su cuerpo, como de templo sagrado sus armas, an de seguirle los demas grandes y poderosos del mundo, ofreciẽdo y cõsagrandole las suyas a millares, professandose sus devotos, y reconociendole por santo de su devocion, que los Reyes se le entren por sus puertas, y se hagan frayles suyos, que los Emperadores, que los Papas, y que los que en vida, o no quieren, o no pueden tomar el abito santo, a lo menos en la muerte, quando se ven las cosas mejor, desseen todos morir como pueden, frayles de S. Francisco, y parecer delante de Dios en esse traje, esperãdo por este camino granjear mas facilmente su gracia, pues sabẽ y echan de ver que es su devoto, y aficionado: y porque su Magestad, quiere que sea a todos notoria aquesta su devocion oy a vista del cielo todo, y de la tierra, cuelga de Francisco sus armas, y todo el templo de su cuerpo lo adorna dellas, de pies a cabeça, poniendo en la Capilla mayor de su pecho la principal, y en las quatro partes de el cruzero las otras quatro, y quiere que por año y medio ande a los ojos del mundo, para que todos las vean: *Et triumphus Regis in eo*, &c.

No è dicho el misterio mayor que en este colgar de armas viene emboçado; porque en la torre de David, si se colgavan, alli se estavan, mas en esta si Christo las puso, fue para que en su nõbre, y con ellas peleasse, y fuesse

para este efeto su lugarteniente nuestro Patriarca en la tierra. Es Christo Capitan ya viejo y jubilado, y assi toma coadjutor en la conquista del mundo que resta, y no solo le da su Gineta, sino tambien sus armas, y con ellas sus compañias. Quales son los exercitos de Christo? Pre-

Apocaly. 19. guntadselo a san Iuan, que lo vio salir a cavallo, Apocalyp. 19. armado de sangre y llagas: *Et vestitus erat veste aspersa sanguine*, y acompañandole ivan Angeles por soldados: *Et exercitus qui sunt in cœlo sequebantur eũ*. De essos haze entriega a Francisco, y assi como poco á dezia, su Religion es de Angeles, y porque estos estan hechos a tener por superior y Capitan General al mas alto Serafin, quando le imprime sus llagas, le embia vno delante, que abraçandole fuertemente se estampe en el, para q̃ pues los soldados son Angeles, sea su General Serafin: y si en la tierra tiene Christo otra nueva compañia, que levantò el por su mano, y a imitacion de la del cielo, le dio el nombre de Iesus, de aquessa tambien le à hecho entriega, vniendola y hermanandola con el; y como es ordinario en casa del Capitã acudir a hazer cuerpo de guardia gente de su compañia, no avrà quien estrañe oy ver los de la de Iesus en San Francisco, predicando vnos, y cantando otros, como en casa de Capitã; ni se le quedó esso en el tintero al Profeta Balan, que quando dixo; *Triumphus eius in eo*, leyeron otros, *societas eius cum eo*. Si le dio sus armas, tambien le entregò su Compañia, la de Angeles por principal, y la nuestra por accessoria, y lo que con armas y exercito Christo pretende es, que pelee en su lugar con ellas en su nombre.

El Rey primero del pueblo de Dios, viendole maltratado de los Philisteos, y teniendo delante de si al pastorcico David, que siendo el menor de sus hermanos se ofrecia a salir al desafio con el mayor de los enemigos, que tanto se jactava de valiente: mãdole poner sus armas, q̃

como

como mejores y de prueva, le ayudassen a la batalla: *Et induit Saul David vestimentis suis, & imposuit galeam æreã super caput eius, & vestivit eum lorica.* Vistiole sus ropas, pusole su morrió, peto, espaldar, braçales y manoplas. Assi ni mas ni menos viendo Christo su Iglesia maltratada del gigante Goliat, que es Lucifer, y que vn hijo della Menor de nombre, con su Religion de Menores, se ofrecia a la batalla y vitoria, pusole sus armas: *Triumphus Regis in eo*, para que con ellas con mas conmodidad, y con mayores ventajas pelease. Pero hallo en este caso vna muy grande, que nuestro pastorcico haze a David, el qual no pudo sufrir las armas de Saul, y començando a caminar con ellas, se halló tan ocupado, que dixo al Rey: *Non possum sic incedere, quia vsum non habeo, & deposuit ea*, &c. No puedo menearme armado, que no estoy vsado a ello, y diziendo y haziendo, las largó. Lo mismo pudiera qualquiera pẽsar de Francisco, que se avia de hallar embaraçado con las suyas, vna llaga abierta en vn costado, dos en las manos, y dos en los pies, saliendo por las plantas vnas puntas de carne, como de clavos roblados, que parecia impossible caso moverse, pero es el tan fuerte, tã animoso y denodado, que no se estraña de verse armado con armas Reales, ni se aflige con cinco heridas abiertas, antes por espacio de año y medio anda con ellas, y las disimula con vn valor nunca pensado, reconociendo muy bien, que el darselas no es para que esten paradas, como alla en la Torre de David, sino para que las juegue, y tome a su cargo la vitoria de Goliat, y el reparo de la Iglesia, como se lo dixo el mismo Christo en la de San Damian. 1. Reg. 17.

Y aun antes creo se lo avia dicho, testigo el Evangelista san Iuan, en el capitulo 3. de su Apocalypsis: *Qui vicerit faciam illum columnam in Templo Dei mei, & foras non egredietur amplius, & scribam super eum nomen Dei mei, &c.* Apoc. 3.

Al que venciere lo hare columna en el Tẽplo de mi Dios y pondre sobre el mi nõbre: no dize que enemigos à de vẽcer el que à de llevar premio tan ilustre, porque se entiẽda que la vitoria à de ser general, y que los à de aver rendido todos, como los tenia nuestro Capitan, quando Dios le hizo tan señalada merced, segũ dello nos dio testimonio Balan. *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel.* No ay exercito contrario en campo, no ày vandera enhiesta, no ay soldado en pie, venga la prometida paga: *Faciam illum columnam in Templo Dei mei, &c.* Para entender el misterio destas palabras, supongase lo primero, que fue siempre, y es el dia de oy muy ordinario levantar en señal de vitoria columnas, y colgar dellas trofeos y blasones. Lo segundo, que en la Escritura *Nomen* es lo mismo que insignias, divisas, armas: en cuya cõfirmacion baste por todos vn lugar de los Macabeos, libro primero. capitulo 5. *Faciamus & ipsi nobis nomẽ, & eamus pugnare, &c.* Nosotros solos avemos de estar sin escudos, sin armas propias? vamos a pelear, y ganemos las a costa de nuestra sangre. Agora al punto, prometerle a Francisco por premio de sus trabajos, por paga de sus vitorias, el hazerle columna, y poner en el Christo su nombre, fue dezir; En pago de lo bien que me à servido, y de lo que à trabajado en la guerra, yo le levãtarè dela tierra, y en el pondre para mayor honra suya mis armas y triunfos, y el añadir que seria columna en templo, fue querer declarar su intencion, y tanto como si dixera, No piense nadie, que el dar estas armas a mi triunfador, à de ser de valde, porque si biẽ serà columna de mis trofeos, mas à de serlo tambien, y servir de tal en el Templo de mi Dios y mio, que es la Iglesia: Tengosela de poner encima, y cargarla sobre sus ombros, para que haziẽdo oficio de fuerte columna, sustente, como otro Atlante, el nuevo cielo que yo fundè, mire por el, pelee sus batallas,

1. Macha. 5.

llas, y vença sus enemigos: *Triumphus Regis in illo.*

Passo Señor, que parece negocio impossible, que pueda la columna sufrir tãto peso, comida y agujereada por tantas partes? como puede pelear Francisco tan herido y maltratado como le dejays? Si las heridas solo fueran en los pies, pudiera respõder lo que el otro soldado Romano cojo, que haziendose alarde de su Compañia, y no queriendo passarle la plaça, el General viendole assi, respondio como Romano; que el no iva a la guerra para huir, sino para pelear a pie quedo, y que no le estorvava ser cojo, pues ni era manco, ni le faltava valor, y los pies no los avia menester quiẽ no pensava vsar dellos. Pero que diremos, que el nuestro no solo queda cojo, sino manco, y con las manos rotas, y el coraçon passado? Si ya no es, que con aquessas heridas pretenda vsar alguna estratagema de guerra, como la del otro Zopyro, del qual dizen las histórias, que siendo estrecho amigo del Rey Dario, y viendo que sus enemigos le tenian apretado, y se revelavan contra el, dio en vna traça estraña, hiriose todo, y ensangrentose de pies a cabeça, y desta suerte entró a hablar al Rey: el qual espantado le preguntó la causa de lo que mirava, y el respõdio, No os dè pena señor, que por este camino os è de poner los enemigos en vuestras manos. Yo me ire a su exercito, y me fingire herido, y maltratado de vos, acusarè vuestra crueldad, y desagradecimiento, ofrecereles mi industria para vẽceros, y ellos viendome irritado, entraran en pensamiento que les podrè servir mejor que nadie, fiaranse de mi, y seguiran mi consejo. Hizolo assi, y ellos en breve lo tomaron por su caudillo, mas el con esta astucia los entregò en las manos de su señor y amigo. Otra invencion tal pudiera intentar Francisco con el mundo, para rendirselo a Christo su Rey, contra quien se à revelado, pero temo su sagacidad, y que nada de traça bastarà, y assi por fuer

ça à de ser, y con armas, y essas no veo como pueda vn hombre estropeado y herido jugarlas; ni menos salir cõ la vitoria.

Bien pudiera librarme deste conflito, con responder, que aunque es verdad que Francisco à de pelear en lugar de Christo, y para ello le dan sus armas oy, pero esso es mas como Capitan, que como soldado, como Superior y Principe de la Iglesia, mas q̃ como particular; y para este oficio ninguna disposicion mejor que hallarse muy bien herido, y sus llagas sõ las mejores armas, tã lexos està de estorvarle a su conquista. Alla por Isaias llegaron a vn hõbre de bien vnos sus amigos, y le quisierõ hazer su Rey: Isai.3. *Vestimentum tibi est, esto Princeps noster*, pues estays biẽ vestido, sed nuestro Rey. Acertados anduvieron en buscar para su cabeça quien tuviesse vestido de sobra, que a estar desnudo era fuerça se vistiesse a costa de sus amigos: Dios os libre de pastor que entra en el oficio pobre, pues à de llevar la mira en vestirse y enriquecer, aunque sea con la piel de sus ovejas. Pero si ellos anduvierõ advertidos en esso, mucho mas el en la respuesta: *Et respõdebit in illa die, & dicet, Non sum medicus*: Respondera en aquel dia, y dira No soy medico. Lo primero, no pidio plaço, ni difirio el responder para otro dia, sino en aquel mismo, *in illa die*, luego sin dilacion, temeroso, quiça, que si dilatava el no para despues, avria deudos y amigos, que interesando en tenerle en el trono para propias comodidades, sin reparar en su riesgo le aconsejassen admitir Santespag el cargo, *& respondebit in illa die*. El original declara mas nino. vivamente su intencion: *Iurabit in illa die dicens, Non ero Dominus*. Respondera, y con juramento asseverarà, q̃ no piensa admitir el oficio; que hombre tan bien entendido, que lo dize y lo jura! porque para que le crean que no quiere mandar, es menester que lo jure, y con voz alta, que esso tambien significa la original Hebrea, y asi

vuelvẽ

vuelven algunos, *Elevabit vocẽ, & dicet*, &c. Levantarà el grito, para que ninguno alegue ignorancia de su vltima voluntad. Mas diganme que tiene que ver con el ofrecimiento la respuesta? *Non sum medicus*, no soy medico. Los Setenta deshazen la duda en parte: *Non ero Princeps*: No serè vuestro Principe, como quien dize, Mirad q̃ en mis ojos serlo y ser medico es lo mismo, y yo no è estudiado medicina: *Non sum medicus*. Adelantemos mas este pensamiento, cõ lo q̃ advirtierõ algunos modernos doctos en la lẽgua Hebrea, q̃ la palabra *Medicus*, es propiamẽte *Chirurgus*, Cirujano. Admirable propiedad del superior, que sea Cirujano Medico. Este solo manda, pero no haze ni executa, no alegra la herida, no la limpia, no la vnta, no la mecha: aquel si es romancista solo, por mas que tenga buena execucion de manos, va atiento, porque le falta la ciencia, y assi las mas vezes yerra: A de ser pues el governador vn Cirujano, no qualquiera, sino tal, q̃ aviẽdo estudiado medicina, sea docto en ella, para que sepa ordenar y hazer. No passemos de aqui, si esso es ser Principe, la principal regla del buen Cirujano es ser bien acuchillado, y assi aquel lo serà mejor, que mas heridas y llagas tuviere. Y si Frãcisco lo à de ser en la Iglesia, biẽ lo arman con ellas oy.

Foreiro super hũc locum, & alij.

Y que fuera si vuiesse pretendido la Magestad divina confirmar esta verdad, quando puso a Christo el titulo de Rey en la Cruz: ya se que el aguardar a darselo alli, fue para que se entendiesse que su Reyno estava clavado con ella, y que esta era joya vinculada en el, para que en adelante no la estrañassen sus herederos; pero no pudiera ponerse en el pie de la Cruz? o en el muslo del crucificado, como lo vido otra vez san Iuã? y porq̃ no en el pecho, como solian antiguamente a los malhechores poner las causas de su muerte? no sino sobre la cabeça, q̃ cogiesse debajo todas las heridas de Christo, y cayesse so-

bre

bre todas las llagas de su sagrado cuerpo;para que entẽdiesse el mundo,que esse es su lugar nacido, y que sobre las muchas heridas y llagas le viene bien,y cae a pelo al verdadero Principe el titulo de su Reyno.Mas me atrevo aun a dezir, que la ciega Gentilidad conocio aquesta verdad, con su luz escasa de naturaleza, y que la quiso significar quando hizo las coronas de los Reyes mucho tiempo,y en muchas naciones de vendas de lienço,invencion admirable.Quien viera prevenir vna venda para ponersela al Rey en la cabeça, que no pensase q̃ estava herido,pues estas son de llagas y de heridas el comun reparo?Si se la pusiera en la mano,fuera avisarle q̃ su oficio era cirujano,pero ceñirle con ella la cabeça,pronostico cierto era que avia de ser acuchillado,y que ponerle la corona era tratarle como a herido, y suponer q̃ lo estava para hazer con perfecion el oficio que le encargavan. Ea pues nadie se espante,que haziendo oy Dios Vice Christo para sus guerras, y superior del mundo a Francisco,lo acuchille muy bien, y que lo mismo sea dar le titulo de tal, y ponerle sus llagas,y entregarle sus heridas,para que se pueda dezir del lo que cantó David:

Plin. lib. 16.cap. 2.

77. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*, que si supo governar vna tan luzida familia como la suya,si acertó a ser Pastor de tan crecida manada, y lo que mas es,ayudante para toda la Iglesia,como substituto de Christo en está parte,fue,porque en sus manos tuvo el entendimiento, y no se contentó con tenerle como otros solo en la cabeça.El Hebreo,*In Cruce manuum suarum*,en sus manos crucificadas y agugereadas,a imitacion de su Maestro, cõsistio su prudencia para tan gran govierno, y con essas armas pudo capitanear en nombre del,tantas y tan luzidas compañias.Bien bastara lo dicho por sobrada respuesta de que le pongan para pelear por armas a Francisco,heridas;pero podra dezir alguno,que no solo se las dã para

que

que haga la guerra con ordenes y mandatos como General, sino para que como soldado venga tambien a las manos, y con ellas vença y triunfe; pues digo, que aun para esse mismo fin està mejor assi. Dos guerras le encarga su Señor oy, quando cuelga del sus armas, y le haze columna sobre que estrive su Iglesia, la primera con el mundo, para defenderla del, y la segunda con Dios, para que como otro Moyses ampare a su pueblo de los enojos y rigores de su divina Magestad: *Si non Moyses electus eius stetisset in confractione in conspectu eius.* Porque estas mismas son las que con armas semejantes Christo vencio, amansando a su Eterno Padre, y rindiendo al mũdo: *Pacificans per sanguinem crucis eius, sive quæ in terris, sive quæ in cœlis sunt.* Y para vna y otra guerra va muy biẽ armado, quando va herido y estropeado. Psal. 105. Ad Collosens. 1.

Sale Iacob de Mesopotamia, para volverse a Canaan, temeroso del encuentro con su hermano Esau, de quien avia ido huyendo, y por quien avia estado ausente: crecio este miedo con priessa, porque aviendole embiado embaxadores de paz, volvieron no con mas respuesta que dezir: *Venimus ad Esau fratrem tuum, & ecce properat tibi in occursum cum quadringentis viris.* Llegamos a dar vista a tu hermano, y en verdad que viene en tu busca con quatrocientos infantes: con lo qual, *Timuit Iacob valde & perterritus divissit populum, qui secum erat.* Temio, y atemorizado partio su gente en esquadras, y pusola en orden de pelea. En esto estava el Patriarca santo quando sobreviniendo la noche, *Ecce vir luctabatur cũ eo vsque mane,* se le aparecio el mismo Dios, o vn Angel en su nombre, en traje de vn fuerte luchador, tomose con el a braço partido, y despues de tenerlo bien maltratado, que esso significa la palabra, *Luctabatur*, que otros vuelven del Hebreo, *Pulverizabat se cum Iacob*, hiriole vna pierna: *Tetigit nervum fœmoris eius,* Genes. 32.

C *& statim*

& statim emarcuit. Señor que hazeys con Iacob? no veys que va a pelear con Esau, y que es hermano enojado, y por esta parte más cruel enemigo? Ya que no le armays de escudo, y de espada de vuestra mano, dexalde si quiera en su vigor, no le canseys, no le hirays. Mas ya os è entendido, sin falta que con este maltratamiento, y con aquessas heridas le armays para la batalla, que le espera, y essas son las armas que con nuevo favor le ceñis de vuestra mano. Asi lo conocio el, y dando saltos de plazer, dixo viendose en aquel estado: *Vidi Dominum facie ad faciem, & salva facta est anima mea*. Cara a cara è visto a mi Dios. O Iacob, que esso es estar en gloria! pues asi lo digo yo tambien, que luchar con Dios, y quedar herido, y maltratado del, es otro tanto cielo. *Vidi Dominum facie ad faciem, & salva facta est anima mea*. Mas aun me espanta esso segundo, que añadis. Como y de quando aca libre? por donde salvo, pues aun està la guerra por començar? Ea que muy bien entiendo lo que digo: *Salva facta est, &c.* Por salvo me cuento, por libre me tengo, y aun por vitorioso, y con esta seguridad salgo al campo, pues voy herido de aqueste, y pues me siento llagado, bien puedo pelear con Esau mi hermano, y con el mundo todo, que en el se me representa; y con el mismo bien podra tambien Francisco venir a las manos y vencerle, pues lleva la misma ventaja de vitoria, y nadie estrañarà, que encargandole Dios aquesta guerra le ponga sus llagas por armas.

Y si con mayor curiosidad quisiere alguno saber que tuvieron aquellas heridas del antiguo Iacob, y las de el nuevo nuestro, que al vno y al otro le causaron tan grande esfuerço, advierta, que son dadas de mano de Dios, y efecto de sus abraços en entrambos, y que en esto se diferencian las que da el mundo, el demonio, y la

la carne nuestros enemigos, de las que vienen del divino braço, que aquellas enflaquecen y dejarretan, mas estas son de amigo que abraça, regala y da fuerça a quien las recibe. En el libro de los Iuezes, en el capitulo 13. tratando de Sanson, dize el Texto: *Crevitque puer, & benedixit ei Dominus, cœpitquè spiritus Domini esse in eo in castris Dan inter Sara & Astaol.* Crecio el niño, y bendijole Dios, y su espiritu començo a entrar en el en los Reales de Dan, entre Sara y Astaol: alli hizo principio su santidad en los exercitos y batallas, alli le començo el espiritu; que peleando se hazen los hombres espirituales, y no entre tizones y regalos, y el espiritu que entre peleas no se cria, ni es de fuerça ni de dura. Dize otra letra: *Cœpit spiritus Domini roborare Sanson,* començo alli a darle fuerça el Espiritu Santo, y como se la dio? otra lo dize mas claro: *Cœpit spiritus Domini percutere Sanson, agitare, conterere, contundere Sanson.* Tomólo Dios entre manos, hiriolo dellas, y esso fue tanto como armarlo, fortificarlo, y darle armas dobles contra los Philisteos. Y porque lo digamos todo de vna vez, el tener las heridas de mano de Dios aquesta propiedad, mas que las del mundo, y los de su liga, no es solo porque por salir dellas llevan essa oculta virtud, sino porque las de nuestros enemigos tiran al alma, que es quien en nosotros haze oficio de Capitan, y a sus pies y manos, que son entendimiento y voluntad, cegando el vno, y depravandò la otra, con que quedamos del todo enflaquecidos; pero las de Dios van derechas al cuerpo, como se vido en Iacob, y miramos en nuestro Francisco, con lo qual no solo dexan el alma sana, y en su vigor, sino le añaden nueva fuerça tambien; porque es tal la condicion de nuestra carne, que siendo como es domestica, y estandonos obligada por el quotidiano sueldo, es juntamente vanderiza, y en

Indic. 13.

Santespagnino.

Hebræi apud Serarium.

sintiendose fuerte y bien tratada, luego se passa al vando del enemigo, ya al del demonio, ya al del mundo; mas si se vè herida, apurada, y flaca, haze de la necessidad virtud, y viendo que no tiene pies para yrse al campo contrario, pelea con nosotros mal de su grado, y guarda a pie quedo, como buen soldado su estancia. Assi lo discurrio con delgadeza, y lo dixo con claridad el gran Padre de la Iglesia. San Ambrosio. *Non ne caro inimica est animae? at si illam per abstinentiam maceraveris, ex inimica facies amicam, & quae plurimum prosit, & iuvet.* La carne es vno de los enemigos del alma, pero si la macerays y afligis, la trayreys a vuestro exercito; y le hareys que pelee como provechoso soldado: porque en este caso el alma haze la guerra con ventajas, pues esta, o dos a dos, ella y el cuerpo contra demonio y mundo, o lo que suele suceder, qual vez entrambos contra vno. Por esso dixo San Pablo: *Cum enim infirmor, tunc potens sum*, quando mi carne està herida y debilitada, yo tengo exercito poderoso, y fuerças bastantes para pelear con mis enemigos, pues estamos por lo menos iguales en gente, y yo llevo de ventaja el socorro del Cielo: por esso dize la Escritura, que quedó fuerte Sanson quando Dios le hirio, por esso lucha su Magestad con Iacob, y le dexa su carne llagada, para fortificarle contra su hermano, y por esso a Francisco, que le quiere hazer su lugar teniente en ordẽ a sus batallas por la Iglesia, le llaga de pies a cabeça, para que con essas llagas quede mas fuerte para salir a cãpo con el mundo.

Lib. 2. de Virg.

2. Cor. 12.

Agora veamos si con ellas lo quedarà tambien para luchar con Dios, y para oponersele quando fuere menester. No salgamos de Iacob, y veremos el si muy a la clara. Sucesso singular, que aviendo luchado Dios con el toda la noche, sin hablar palabra, al cabo lo hirio,

rio, y teniendole ya herido, dizele apriessa, *Dimitte me*, Suelta, suelta Iacob, basta de lucha: Señor que es esso, treguas pedis? Es por ventura porque ya reconoceys ventaja? Ale venido algun nuevo socorro a vuestro competidor? Antes agora era tiempo de apretar con el, que esta mas facil de rendir, pues de la herida no se puede tener en pie. No discurriera mal aqui quien dixera ser este hecho conforme al derecho comun, que suele vsar nuestro Dios, el qual quando con nosotros viene a braços, no pretende derribarnos, sino exercitarnos, y asi el mismo deshaze la lucha quando ya nos vee en visperas de caer. Pero lo que yo pienso es, que fue dar vna demonstracion patente y clara, de lo que cõ el pueden nuestras heridas y llagas, pues al que sano no temio, en viendole con ellas le pide treguas, y parece q̃ haze amagos de que no quiere guerra con el: *Dimitte me*: dejame Iacob, dejame ya, que estàs herido, y me rendiras. Pues segun esto, si à de pelear Francisco con Dios, para que vaya seguro de la vitoria, lleve por prendas llagas.

Y porque lleguemos al fin deste pensamiento, y le demos el vltimo ser a la fuerça de las armas de que tratamos, es el caso, que nuestras peleas con Dios son de oraciones y ruegos, asi lo dixo David en el Psalmo. 5. *Mane adstabo tibi, & videbo, &c.* El Hebreo: *Mane instruam, sive ordinabo tibi precem.* En amaneciendo me pondrè en arma contra vos, jugando las de mis ruegos, desta casta fue la de Iacob, como lo confiessa el Espiritu Santo, por boca del Profeta Oseas, en el cap. 12. *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & invaluit ad Angelum, & confortatus est, flevit & rogavit eum.* Endereçó con el Angel, afirmòse con el, y con espada de ruegos y plegarias lo vencio. Siendo esto asi, nunca se vsan estas armas con mas fuerça, ni mejor sucesso, que quando el q̃ las juega

Psalm. 5. *Vatablo.* *Osee. 12.*

està herido. Concurren dos pobres en vna calle, al passo de alguna Iglesia, a viva quien vence en vozes y demandas, pretendiendo rendir a misericordia, y sacar limosna de los que passan: el vno està sano y valiente, el otro tẽdido en el suelo desmayado, y con vna pierna afistolada y comida, pregunto quien saldra de los dós con la vitoria? A mi mal entender el de la llaga y la plaga, pues ven aì lo que passa con Dios: ora el robusto y fuerte, ora el enfermo y llagado, este segundo puede mas con el, de ley ordinaria, y le rinde mas presto a misericordia. Pusose a pelear Iacob con salud entera, con miembros sanos y fuertes, y tienèselas Dios tiessas toda la noche, sin mostrar rastro de blandura, hierele, y al punto reconoce la nueva fuerça su Magestad, y confiessala diziendo: *Dimitte me*: suelta me, que ya tus oraciones pueden mas, y llevan nuevo valor tus plegarias: y el mismo Patriarca, q̃ antes no avia abierto la boca para pedir, luego clama, se ensancha y pide con partidos: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi*: No quiero soltaros, si primero no me dais vna larga bendicion, no quiero ya treguas, sino con ventaja de mi parte. De donde aca tanto animo en la batalla Iacob? es que tengo herida la pierna, y ella me es vna de pobre, con que me atrevo a pedir, y aun a vencer con ruegos a Dios. Pobre era Frãcisco, y por pobre mucho podia hasta agora con el Rey del cielo: (que ellos y sus oraciones son fuertes para con el) pero ya que Dios le à puesto sus llagas, es pobre con ventajas, herido y llagado, y por esta parte mas poderoso con su misericordia, y podra dezirle al Eterno Padre lo que en otra ocasion

Psal. 83. David: *Respice in faciem Christi tui*. Mirad en mi, Señor, la figura de vuestro Hijo, y lo q̃ yo desmerezco por mi, merezcalo por el, y por esta su imagen crucificada, que

Ad Heb. 5. en mi veys; Y si de Christo dize san Pablo, que estando en la Cruz: *Exauditus est pro sua reverentia*, que respetò el

Padre

Padre sus heridas, y haziendole acatamiento, despachò sus memoriales en favor de sus herederos: a su modo diremos de san Francisco, que Dios le oyrà; y se rendiràn sus entrañas a piedad, por el respeto que a sus llagas deve, y que conforme a este discurso anduvo muy acertado el cielo en darselas, quando le haze columna de la Iglesia, para que con ellas vença al mundo, y triunfe del mismo Dios, y para que viendole con espiritu profetico asi triunfante Balan, pueda dezir: *Triumphus Regis in eo.* El triunfo del Rey, sus trofeos y blasones Reales està en el; con los quales quedarà tambien el vno de los braços de la Cruz roja, què en la serpiente notamos, como con estremo de oro rematado y enjoyado.

§. II.

AGora vamos al segundo, en el qual segun lo concertado se an de poner las palabras del Profeta, conforme las leyeron los Hebreos: *Imago Regis in illo.* Vna imagen de Christo Rey en el, y mirada asi la fuerça del original, como el verbo con quien tiene parentesco, que significa imprimir y estampar, es tanto como dezir, imagen estampada e impressa del Rey en el: y si quieren saber qual, el testo mismo lo dize: *Victoriæ Regis in illo.* De su vitoria, que fue la de su Passion. Y mas claro lo dixo despues san Pablo: *O insensati Galatæ* (hablando con los de Galacia) *Quis vos fascinavit non obedire veritati, ante quorum oculos Iesus Christus perscriptus est in vobis crucifixus.* Otra letra, *Depictus.* O locos Galatas, quien os à hecho mal, ante cuyos ojos està Christo crucificado y pintado? Haze alusion el Apostol a las imagines y figuras de varios metales, que ponian a los niños pendiëtes al cuello, para que no les hiziessen mal, y estraña mucho que teniendo los de Galacia la de Christo crucificado retratada por el en sus palabras, uviesse quien los aojasse,

Ad Gala. 3.

y les quitasse la fee que professavan. Donde lo que hallo mas de notar a mi proposito es, que llama a Christo crucificado escrito y pintado todo jũto: si escrito como pintado, y si pintado como escrito? es que es libro escrito de amores, y retrato pintado de duelos y de dolores. No aveys visto algunos libros de estampas, que tienẽ letras y figuras juntamente, y en ellos ay que mirar y que leer? pues assi aveys de imaginar aqueste de estampas de bofetadas, de açotes, de heridas, y de llagas, pero no menos de amor, de caridad, y de aficiõ al linage humano, en el qual si ay mucho que ver de lo vno, mas ay que entender de lo otro. Aqueste pues es el que se imprime y estampa oy en el dichoso Serafin Francisco, y con ser la primera impression, à salido tan cumplida y puntual, que ni es menester añadir erratas, ni lo serà hazer segunda: veamos la y gozemos la de espacio, pues para esso se trabajo, y sin duda que nos aproveche.

Tres cosas se requierẽ para vna impressiõ, el original lo primero, cõ sus laminas o letras: Lo segũdo tinta fina para que señale la estampa. Y lo tercero buen papel, biẽ humedecido y dispuesto para que la reciba. Del original nos dara razon el Evangelista san Iuan, el qual lo vido muy de espacio, y digo que lo vido, porque assi lo penso primero que yo san Bernardo, cuyo es el pensamiẽto en que vamos. Violo en manos no menos que de vn Presidente de supremo consejo: *Et vidi in dextera sedentis supra thronum librum scriptum intus & foris.* Bien parece que es libro que se à de imprimir, pues se presenta en consejo, y anda en manos de Presidentes y consejeros, a ver a quien se remite que lo vea y aprueve. Vn vando, dize Sã Iuan, que se echó en el mundo, y no se halló ninguno del cielo ni de la tierra, que se atreviese ni a abrirlo ni a verlo: *Et nemo poterat neque in cœlo, neque in terra, neque subtus terram aperire librum, neque respicere illum.* Hasta que alfin

Apocal. 5

vn

vn Cordero tomó a su cargo este negocio, herido de pies a cabeça: *Et vidi & ecce in medio throni, & quatuor animaliũ & in medio seniorum agnum stantem, tanquam occissum, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum, & cum aperuisset librum*, &c. Y en verdad que yo lo dixera antes del sucesso, porque libro de passion y muerte, no lo entendiera, ni acertara a leer sino vn sufrido Cordero, y este llagado, y casi muerto; que si el de Teulugia lo remite el Consejo a Teologo, el de leyes a Iurista, y el de poesia a poeta, el de passion de vn Cordero sin manzilla, biẽ es que lo vea y passe otro tal, que aya padecido, y estè casi muerto. Y si me dixeren que si el libro representa a Christo crucificado, segun el parecer de san Bernardo, el mismo se entiende a la letra, segun la comun delos santos, por el cordero, digo que estoy en esso de cal y cãto, y que aquesso me obliga a declarar mejor mi concepto, que el libro de la Passion de Christo (mas en romance) Christo muerto en la cruz nadie lo sabe leer, ninguno lo acierta a entender, sino el mismo, ni sabra dar fondo al mar de sus tormentos. sino el que lo navegò: *Agnũ stantem tanquam occissum*. Lo que este libro contiene, sus estampas y letràs, dixo en vna palabra el Evãgelista: *Scriptus intus, & foris*, escrito por dedentro y por defuera: y san Bernardo, *Vere Christus est liber ille, quem Ioannes in sua Apocalypsi cõscripsit scriptus intus & foris, foris enim Christi vulnera cernimus, sed intus immensi eius erga nos amoris incendia contemplamur.* Christo es verdaderamente el libro q̃ vio san Iuan en sus Revelaciones, escrito dẽtro y fuera: aqui vemos sus heridas, y alli contemplamos el incendio amoroso de su pecho. No aveys visto vnos libros, que en la primera plana tienen vna estampa, suma y cifra de lo que an de tratar, y dẽtro luego se sigue lo escrito, que siempre suele ser mas, pues en este de Christo, dize el Sãto, la primera hoja que se vee son cinco mil açotes, tãta

S. Bernar. sermone. 1 de Christi Resurrect.

multitud

multitud de espinas, tantos clavos, tantas bofetadas, tantas heridas y llagas, y el resto del se emplea en escrebir las brasas de amor con que todo ello se padecio. Dexad assi el original, y volved a San Francisco los ojos, y vereys que todo esso se le imprime junto, en lo exterior del cuerpo las llagas, y en lo interior del alma el fuego de caridad; y assi vienen para la impression vn Crucifixo y vn Serafin, para darle a entender, que no solo le an de imprimir las heridas, sino juntamente el amor con que ellas se recibierõ, y el no solo queda herido en la carne, sino abrasado en el alma, y hecho vn amoroso Serafin.

La tinta para la impression à de ser tan finá, que de ai no pueda passar: mirad la primera con que se escrivio el original qual fue, y dessa missma calidad es bien que sea *Isai. 49.* la que à de servir para esta imprenta: *Ecce in manibus meis descripsi te*, dixo el Verbo encarnado hablando con su Iglesia, por el Profeta Isaias, En mis manos te escrivi, y en verdad que mirãdolas de espacio, yo no veo en ellas letras, sino quando mucho clavos; si ya no es que estos lo sean, y no serà la primera vez que ayan hecho semejãte oficio, pues ay Autores que digan, que entre los Romanos los clavos servian de letras; y aũ entre nosotros vemos, que en los rostros y frentes de los esclavos suplen las missmas vezes de ordinario: y assi podremos dezir, que los de Christo fueron otros nuevos caracteres, mas raros que los del otro Cadmo, de que se formò el nombre glorioso de la Iglesia, y aun su ser y perfecion, que por esso donde leyó el Vulgato, *descripsi te*, otros, conforme al Hebreo, dizen se puede leer, *situm tuum metatus sum*, tracè tu planta y dispuse tu montea: para q̃ con esso ella quede persuadida que no tiene mas de forma, que la que estos clavos le dieron, que a ellos deve su vida espiritual, y que en ellos y por ellos fue comprada, y

Livi. lib. 7. Decada 1. Alexã. ab Alexã. lib. 1. c. 6.

obligada

obligada a ser esclava de Christo, y tenerlos por hierros de su esclavitud en las telas del coraçon.

Siendo pues las letras los clavos, fuerça es que digamos a ley de consequentes, quando otra razon no uviera, que fue de sangre la tinta, para que libro de amor se escriviesse con ella, como suelen sus cartas los mas finos amantes. Pensamiento es este de san Laurencio Iustiniano, el qual tratando de la caridad y paz que Christo truxo a la tierra, añade: *Hanc itaquè non in membranis, non in lapide, nequè in ligno, sed sanguine proprio in sua carne conscripsit*; no la escrivio en piedra, no en tabla, ni en pergamino, sino en su propia carne con sangrienta tinta. Y si con sangre fue escrito el primer original, con sangre es bien que se imprima; y qual à de ser, y de quien? porque la de Francisco muy buena es y muy fina, y bien la puede ofrecer, pues en abundancia corre de las llagas, y por mas q̃ con cuydado la encubre, su misma tunica ensangrentada, y el suelo regado della la descubre. Mas pienso, y tengo para mi, que para mayor autoridad del libro, la del mismo Christo sirvio en aquesta sazon. En vn autor grave lei vna cosa, que por pender de experiencia, y no averla yo hecho, la digo debajo de duda: y es, que estando vno herido y muerto, y lo que mas es, frio y elado, si a caso en aquesse tiempo llega a darle vista algun pariente cercano, como hermano o hijo, se desyela a su presencia la sangre, hierve, y brota por las heridas: tanta es la fuerça del parentesco. Vienele oy a visitar a Francisco Christo crucificado y muerto en la demostracion, y como el es su hermano de derecho, pues desde el punto q̃ negò a su padre, dandole su legitima, le recibio el del cielo por hijo, y el agradecido dixo: *Agora con mas razon dire, Padre nuestro, que estàs en los cielos*, que mucho, que hierva la Sangre de Christo, bose, y salga por las llagas, para que al tiempo de abraçarle, y estamparse en el, haga

Laurent. Iustini. de triumph. agon. c. 20.

Paleoto de stigmatibus, ca. 17.

Secrant

ga

ga las vezes de tinta? Y con esto passemos a ver èl papel, el cuerpo y alma digo de Francisco, q̃ à de recebir el vno las llagas, y el otro las letras de amor.

Cosa es digna de atenta consideració, lo que el papel passa de martyrios para llegar a este punto, como se muele, deshaze, y muere en si mismo, y quando ya parece q̃ no le queda de su primer ser rastro ninguno, entonces està a proposito para recebir la estampa. Pues cõ esto queda respondido a vna duda que alguno podria poner; porque aguardò la diuina liberalidad tãto tiempo para imprimirle a nuestro Patriarca la Cruz: esperò a que estuuiesse muerto del todo al mundo, y deshecho de si mismo, como buen papel, para que en el se cumpliesse lo q̃ dize oy Christo en el Evangelio, que el que à de recebir su Cruz, es menester que se deshaga y niegue primero; *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.* Dexado avia el Santo sus cosas todas, fue luego dexando se a si mismo, y moliendose con la continua mortificacion, vno y muchos años, hasta que vino a quedar en la perfeció que se requeria para merced tan singular. Ponderese con atencion este punto, que su dotrina es de mucha importancia para gente espiritual. Porque tan tarde este regalo? porque se aguarda que estè el combidado cõsumido de maltratamiento, muerto a sus passiones espiritualmente, y en visperas de morir corporalmente? començaranos a sacar desta dificultad vna revelacion del Apocalypsis. Vio alli san Iuan a Christo nuestro Redẽtor con vna espada en la boca, para herir y matar gẽtes: *Et de ore eius procedit gladius vtraq; parte acutus, vt in ipso percutiat gẽtes, & ipse reget eas*, y las regira, &c. Pues si estã muertos o en visperas desso los hombres, como los à de regir? Alguno podra dezir, que para obedecer a este Señor, y para dejarse governar por sus aranzeles, es menester aver muerto primero espiritualmẽte, a mano del cuchi-

Apocaly. c.19.

llo

llo de dos filos de sus preceptos y consejos que salẽ de su boca: pero el Griego declara este lugar mas a nuestro intento, el qual en vez de *reget*, leyó *pascet*, &c. El los apacentarà y regalara. Como ya muertos regalo? si, q̃ los suyos, y sus favores no son sino para heridos, y muertos a fuerça de mortificacion y abnegacion: Pues si à de hazer oy vno tan extraordinario, y nunca visto antes a Francisco, nadie se puede espantar, que primero le pidã que se niegue, deshaga y muera en si mismo.

Y aunque es verdad que esta es condicion de Dios, y fuero preciso que guarda en el repartimiento de sus gustos, dandolos siempre a los mortificados; el de su passiõ y llagas està con mas razon reservado para ellos. Claro està que lo que para vno es regalo, es para otro tormento: para un gañan una pella de manjar blanco es otro tanto engrudo, denle vna tajada de tasajo, y essa serà su nectar y su ambrosia; pero a vn hombre Cortesano y de paladar delicado, esta le serà rejalgar, y aquella sabrosa y dulce. El plato de llagas y de heridas para vn hõbre de passiones vivas, amigo desu descanso, y enemigo de la Cruz, serale azibar, y ruybarbo, que le cause arcadas y trueques: Pero vn alma mortificada, vn cuerpo hecho a maltratamiento, y puesto ya en costumbre de padecer, buscalo cõ ansia, y comelo a perder: y como Dios estima tanto este guisado, como cosa que tanto le costó, aguarda para darlo a quien lo conozca, a quien lo estime, y a quien tenga paladeado el gusto de otros semejantes; a vn Francisco, que desseava padecer, como otros gozar, que anhelava por el martyrio, como otros le temen, que estava muerto en vida, y q̃ no tenia mas pensamiẽto que de Cruz y llagas; para esse son ellas buenas, y assi vayase esperando que llegue al vltimo punto de su abnegacion y mortificacion, para hazerle tan señalada merced.

Ni piense

Ni piense nadie que esta es la primera vez que para favor desta calidad à esperado la Magestad divina disposicion semejante, notese vn lugar del Exodo capitulo 33. a este proposito. Favorecido de Dios Moyses, atreviose a pedirle, y pidio como confiado: *Ostende mihi gloriam tuã*: Muestrame tu gloria; esta fue la que desseava y rogava, y la que le concedieron? *Videbis posteriora mea*, &c. que viesse las espaldas de Dios; q̃ fue (dize Sã Gregorio Nisseno) tanto como ordenarle que le siguiesse: *Qui sequitur non faciem, sed terga videt*, porque el que va en seguimiento de otro, no el rostro, sino las espaldas mira del que va delante: *Docetur igitur Moyses desiderans Deum videre quomodo potest Deus videri, sequi enim Deum corde, id ipsum est Deum videre*: Enseñale con esto el cielo al Patriarca santo, como pueda ver y gozar de Dios en la tierra, porque seguille y servile esse es el gozo y gloria de aca. S. Ambrosio passa mas adelãte, y sobre aquellas palabras del Psalmo 43. *Quare faciem tuam avertis*, &c. dize, que lo que le prometio mostrar fue su Passion en cifra, su cuerpo herido y llagado, sus açotes, espinas, bofetadas, cardenales llagas: *Vidit posteriora Christi, vidit eius gloriam passionis*. Y es muy de advertir, que Moyses la gloria que desseava ver, era la del Verbo divino con quien hablava, y no la suya propia, que si esta pidiera, diferente fuera el despacho, y muy distinta cosa le mostraran, pero como la demanda señalava la de Christo, *Ostende mihi gloriam tuam*, ofreciole su passión sangrienta, en quien el tiene cifrado su gusto, su descanso y gloria; y assi se lo dio a entender, no solo agora con palabras, sino mejor cõ obras despues en la del monte Tabor, donde en aquella mesa gloriosa que su Padre le sirvio, aviendo otros muchos platos guisados por manos de Angeles, al que mas se inclinó, y de que mejor comio, fue solo el de sus tormentos, *Et dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalẽ*: Sobre las

S. Gregor. Nissen. de vita Mosis

S. Ambr. sup. Ps. 43

Luc. ca. 9.

Sa Cristo

las quales palabras es muy a proposito la advertēcia de Eutymio: *Quædam exemplaria* (dize este Dotor) *non exodō i. excessum, sed doxam. i. gloriam habent, nam gloria quoqué appellatur crux ipsa. Alijs siquidem omnibus probrum erat, ut pote magnorum pæna criminum, soli veró Christo gloria facta est, magni videlicet erga nos amoris præmium.* En algunos originales deste lugar, en vez de la palabra Griega, que significa *Muerte*, està otra que significa *Gloria*: porque este nōbre tambien tiene la Cruz, y la que para otros era afrēta, por ser pena de sus delitos, para Christo por el grande amor que nos tuuo, le fue gloria. *Eutym. ca. 34. in Matthæ.*

Notada la peticion, y entendida, veamos que escote le mandan pagar, que disposicion le piden para tan gran favor: *Est locus apud me, & stabis supra petram, ponamqué te in foramine petræ.* Lo primero que le ordenan es, q̄ se pōga de pies sobre vna peña: que invencion es esta? adonde mira? que sin misterio no es. A mi mal entender aviso callado fue, pero apretado y forçoso, que si queria gozar de la Cruz de Christo y de sus llagas, primero avia de pisar no solo lo movedizo del muudo, y lo mudable como la tierra, sino lo mas firme y constante del, lo mas solido, lo mas mazizo y de piedra. A la traça y modelo de aquel que dixo de si: *Ego vidi stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius statim*: en estado de firme felicidad vide al necio, y sin aguardar que diesse vuelta la rueda de su fortuna, luego le echè mi maldicion encima, *Maledixi pulchritudini eius statim*, assi por temer, que à detenerme vn poco, no avria de toda su velleza rastro sobre que cayese (tanta es la mudança de lo que mas constante parece) como por cōtentar a mi Dios, q̄ tiene gusto de ver a sus amigos despreciadores no solo de lo corriēte y deleznable de la tierra, sino de lo q̄ mas firmeza alcāça; y mas duraciō promete; porq̄ como dize S. Bernard. sobre aquello del Evangelio, *Ecce nos reliquimus omnia. Cuius ad* *Iob cap. 5.* *S. Bernar. Matt. 19.*

alias

alias cõsolationes mens inhiat ipse sibi profecto cælestis subtrahit gratiã consolationis, toda cõsolaciõ à de dexar quiẽ busca la celestial. Tal quiere el Rey del Cielo a su privado Moyses, y para darselo a entender a lo cortesano y discreto, le manda assentar los pies sobre vna piedra: *Stabis supra petram*. Y darase con esso por contento? por cierto si, mas delgado hila en materia de mortificacion, mas sutileza quiere de terreno desprecio. Acuerdanse de aque-

Exod. 17. lla piedra, de quien en el monte Oreb sacò Moysen agua para el pueblo sediento, aquella de quiẽ dize Sã Pablo, q̃

1. Corinth. 10. se iva tras de los Hebreos: *Consequente eos petra*, piedra santa, dada por orden de Dios, y tocada de la vara con q̃ se obraron los prodigios en Egypto contra Faraõ, pues

S. August. in q. super Exo. & li. de Sym. ad Catecum. oygan aora a S. Augustin, el qual en las Questiones sobre el Exodo, y en el libro 4. del Simbolo ad Catecum. dize, que essa misma es sobre la que oy manda Dios a Moysen se suba y pise: *Stabis supra petram*, advirtiendole con esse mandato la alteza de perfecion, y la sutileza de abnegacion a q̃ avia de llegar para gozar el bien q̃ le prometia, dexando primero, y negando todo genero de comodidad y dulçura, no solo temporal y terrena, sino espiritual y del cielo, poniendo toda la aficion puramente en solo Dios. Y satisfareyslos con esso Señor de vuestro siervo? bastarà que pise la piedra, y con ella tódo lo que el mundo tiene? mas me queda aun por pedille: *Stabis supra petram, ponamque te in foramine petræ*: quiero que entre por los agujeros della, para que como culebra dexe en ellos la piel, y para que no solo niegue sus cosas, sino a si mismo tambien: en verdad que es mucho pedir aqueste, pero como es grande el bocado que le dan, es fuerça q̃ lo sea el grito que le piden; y aun no se que barruntos me vienen que es mayor de lo que emos dicho, y mas estrecho el aprieto en que le ponẽ, volved a leer las palabras otra vez; *Ponamquè te in foramine petræ*. San Augustin: *In*

caver-

caverna petræ, in spelunca petræ: No à de yr el por su pie, sino que lo an de poner en la caverna y cueva de la piedra. Tales eran los sepulcros antiguos, y aqueste nombre tenian en la escritura, como se colige del Genesis capitulo veintitres, quando comprò Abrahan para enterrar a Sara una cueva, que era de Ephron; *Intercedite pro me apud Ephron filium Seor, ut det mihi speluncam duplicem.* Interceded por mi con Ephron hijo de Seor, para que me dè una cueva que tiene con dos repartimientos, que la quiero para mi entierro, y de mi muger. Y en el Evangelio tratando del sepulcro de Christo, assi san Mateo como san Marcos, dizẽ q̃ era una cueva cavada en una peña: *Possuit eum in monumento quod erat excissum de petra, & advolvit lapidem ad ostium monumenti.* Ea pues mirad si es algo mas uno que otro. *Ponamquè te in caverna petræ in spelunca petræ.* No solo à de dar la piel, sino que à de morir en vida, y ser enterrado, llevarlo tienen al hoyo, y ponerlo en la sepultura como muerto, para que desde ai pueda mirar mis llagas y mi passion. Y si a Francisco no solo se las dan a ver, sino a tocar y gozar, y se las dejan por propias en su cuerpo, muy justo es que le pidan no solo que deje y niegue sus cosas, assi temporales, como espirituales, sino tambien a si, y que muera viviendo, deshecho, consumido y mortificado: *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, &c.*

S. August. ubi supra.

Genes. 23.

Matt. 27. Marci 15.

Veys le aqui ya qual finissimo papel, molido primero, y perdido su antiguo ser; lo que le falta es un rocio de agua, que sirva de vltima disposicion para la imprenta. Subese el Santo al Monte Alberno, comiença una, dos, y tres vezes a leer la Passion de Christo, para con este rocio entrar en devocion, y humedecer su alma con tiernos, y regalados pensamientos, disponiendola con tales aparejos a recebir la estampa

S. Augus. serm. 87. de Tempo.

que dessea. *Dignum tamen Deo palatium fides devota pingebat, in quo fuisset maiestas superna pransura*: porque la devocion es (dize San Augustin, tratando de Abrahan, sermone 87. de Tempore) la que dispone el cuerpo y el alma, como con primeras colores, a la perfeta imagen de su Dios. O Señor, dize, y que es esto que veo, passion y mas passion, llagas y mas llagas vuestras? Es por ventura mi Dios para avisarme que las olvido? pero vos bien sabeys que ellas son mi meditacion de dia y de noche: o es a caso prevenirme para nuevos trabajos, y ponerme delante la salsa de los vuestros, para que mezclados con ella, los coma y me sepan mejor? pero no os consta Señor, que lo que dellos en mi alma tengo basta para endulçar y suavizar quantos en el mundo puedo padecer? Pero q̃ digo, si es favor nuevo Rey mio, que me quereys hazer, q̃ toque como otro Tomàs vuestras heridas, no porque me tengays por dudoso, sino Porque querays regalarme con tan peregrina merced? Mas ay cielo santo! que es aquesto que veo? un Serafin, un Crucifixo, a mi Serafin? a mi Christo en Cruz? ó que aliento siento en mi! ó que osadia! ó que avilantez! no solo quiero tocar las llagas de mi Señor, quedarme con ellas quiero. Ay Serafin! ay Dios! que abraços estos tan desseados! ay dolor! ay amór! que es lo que siento? no son estas de mis manos heridas? estos que toco no son clavos? este pecho como mana sangre? Sin duda que en este abraço tan apretado à estampado Dios en mi, como desseava, sus blasones. O cielos, y quien podra sufrir el peso de tan gran favor? ó Angeles ayudadme a sustentar la fuerça desta dulçura sin tassa: *Fulcite me floribus, stipate me malis quia amore langueo*, que me desmayo Serafines, que me desmayo, traedme flores y frutas del cielo, que de alla è menester el remedio para enfermedad tan grave, y pues es de amor,

Cantico. 2

a voso-

a vosotros os toca mi reparo: *Quia amore langueo* (Los Setenta) *Quia vulnerata charitatis ego sum.* Philon Carpacio: *Sepelite me in numero iustorum*, herida de Serafin, herida de amor, q̃ resta sino morir, y que me entierrẽ ellos de su mano?

Philõ Carpacio in Cant.

Siguiose desta milagrosa impression, a proporcion de lo que suele en las demas, que no solo quedò favorecido Francisco con las llagas, sino hecho vna imagen y retrato de Christo Señor nuestro, y un Crucifixo vivo para consuelo de todo el mundo. Tuvo este desseo el Verbo Divino desde el principio del mundo, y assi le introduze Moyses, declarando como tal el suyo, y el de las demas divinas Personas, en el capitulo primero del Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Hagamos un hombre, que sea imagen nuestra; en las quales palabras, aunque primariamẽte quiso significar lo que suenan, pero ai viene embebido el gusto q̃ tenia, de q̃ uviesse en la tierra la estampa de que tratamos, y assi dize un autor grave, que de las originales Hebreas se puede leer, *Faciamus hominem ad Crucem nostram*, hagamos un hombre, que se parezca a nuestra Cruz, y declarandolas mas, añade: *Ad Crucẽ nostrã. i. ad imaginẽ crucifigẽdi*, &c. q̃ sea imagẽ de Dios hõbre crucificado. Oy se le à cũplido a su divina Magestad este desseo, pues Frãcisco lo es tã viva, q̃ ninguna en la tierra mas. Y quiẽ quisiere entender el intento q̃ en hazerla tuvo, vuelva otra vez al Hebreo, q̃ en el hallarà lo que dessea. *Faciamus hominem ad umbram nostram*, leyeron algunos Maestros desta S. lengua. Pintura à de ser nuestra, pero juntamente sombra. Haze un pintor una imagen, y para que luzgan los vivos y coloridos, arrimale borrones y sombras. Christo crucificado es una valiente pintura, y para que salgan mas los colores de su preciosa Sangre, para que campeen mas sus llagas, ponganse en

Geneſ. 1.

Baptista tract. de cõsuetudine Hebraicæ sectæ apud Christophorum de S. Antonio, in lib. triũphus Christi. titul. 2. probatione. 1.

Francisco, y el servira de sombra, que las haga mas luzir, y que se gozen mejor. Del Aguila dizen los Autores, que mirando al Sol le retrata en sus ojos, aunq con menos resplandor, a fin de que viendole en ellos sus polluelos mas templado, y con menos fuerça, poco a poco, se atrevan a sus rayos, y le gozen en su mayor pujança. Christo en la Cruz es un sol tan lleno de resplandores, quanto de heridas. Asi lo dixo Abacuc en su oracion profetica, segun la declaració de S. Augustin: *Splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius.* Su hermosura era de luz, y en sus manos puntas resplandecientes. Y explicando los Hebreos este paso mas, leyeron: *Splendor eius ut lux solis, splendores in manibus eius.* està en la Cruz como un Sol, y en sus manos ay resplandores, que saliendo de sus heridas, deslumbran la vista mas aguda: porque quien le mirarà clavado en un madero como malhechor, siendo la suma bondad, acompañado de ladrones, siendo la suprema Magestad, coronado de espinas, siendo Rey de gloria, jaspeado de açotes, borrado de cardenales, teñido de sangre, y rodeado de llagas, siendo la misma inocēcia, que pueda tener fuerte, y sufrir los rayos que dellas amontonados acometen a los ojos? Venga pues al Monte Alberno una Aguila Real de Asis, careesse con este nuevo Sol, mirele de hito en hito, contemplele muy de espacio, y retratele no solo en sus ojos, sino en manos, pies y costado, para que los que por flaqueza de vista no se atreuen a mirar las llagas de Christo en su persona Divina, temerosos de que sus rayos no los encandilen y cieguen, las puedan ver con descanso, y tocar con sossiego en Francisco, que es su retrato; y en el como en libro lean el dolor y amor del que las padecio: y asi no ès mucho que el mismo Señor como tā interesado en el provecho de los hōbres, dessee ver acabada y perfeta esta pintura y estāpa:

Abacuc 3.
S. Augus.
Vatab.
Pagnin.
Brixian.

Faciamus

Faciamus hominem ad imaginem nostram, ad Crucem nostram, &c.

No quiero salir deste lugar, sin dexar primero advertidas aquellas dos primeras palabras, *Faciamus hominem*, y los misterios que en ellas se encierran. A de hazer esta imagen el mismo Dios, que no la à de fiar de otras manos, grandeza nueva de Francisco, prerrogativa singular, que para pintar el original, y aquel retrato de duelos en la humanidad de Christo, se puso la tabla en manos de sayones, y para copiarle agora en vna criatura, viene el mismo Dios en persona, con vn oficial de los mas primos del cielo a su lado, para que haga los aparejos, y para si reserva la pintura: *Faciamus hominem*, &c. San Iuan Damasceno lib. 4. de fide ortodoxa: Nizeforo Calixto li. 2. y Evagrio lib. 4. cap. 27. dizen, que la imagen de Christo q̃ està en Edesa, no es obra de hombres, sino del mismo, y assi en las actas de la Synodo Nizena. II. se refierẽ vnas palabras de Leõ Papa, q̃ lo cõfirmã: *Edesã petivi, & venerandam imaginem non factam hominum manu adorari, & venerari á populo vidi.* Fui a Edesa, y alli vide ser venerada y adorada del pueblo, vna imagen, en quien manos humanas no tuvieron parte. Y fue el caso, dizen estos Autores, que Abagaro Rey de Edesa embió vn pintor, que retratase a Christo nuestro Redentor, quando vivia, y llegando a verle, sus resplandores le deslumbraron de modo que no pudo mirarle, y el mismo Señor conociẽdo su desseo, y estimando el de su Rey, tomò el lienço q̃ traya prevenido, y llegandolo a su rostro, lo estampó en el, y le embió consolado con tan preciosa Reliquia. Este favor fue el que hizo a nuestro Serafin, que su retrato en el fuesse de su mano, imprimiendosele con vn regalado y amoroso abraço, sin permitir que otra que la suya diese pinzelada en esta imagen. Y por ventura aludio a este caso, y prometio este privilegio sobre privilegio, y este

S. Ioan Damasc. lib. 4. de fide ortod. Nyzefor. Calixt. lib. 2. Evag. lib. 4. c. 27.

Zachar. 3. favor sobre favor, por Zacharias capitulo 3. *Ecce lapis, quem dedi coram Iesu, super lapidem vnum septem oculi sunt, ecce ego cælabo sculpturam eius.* Esta piedra que aqui veys, al lado de Iesus Sacerdote grande, sobre ella estan siete ojos, y yo la tengo de labrar de mi mano. El sentido literal mira a Christo, y a su passion sagrada, cōforme el sentir de los Dotores, y explicacion del Paraphraste Kaldeo, pero examinense las palabras bien, y no pareceran agenas de nuestro Santo: *Ecce lapis quem dedi coram Iesu.* Es Francisco piedra dada del cielo, y el averla el mismo puesto junto a Iesus, fue para dar a entender la mucha semejança que con el tiene, pues nunca en hazera de alabastro se asētó piedra tosca, ni entre Porphyros jabaluna, y siendo Christo Iaspe finissimo de leche y sangre, como lo dixo su Esposa: *Candidus & rubicundus electus ex milibus,* bien puede venir con el, y hazer labor Francisco, q̃ aunque no tiene que ver con su fineza, pero imitale en el color, y parecesele mas que otro en las vetas que de sangre muestra: sobre el dize Zacharias que estan siete ojos y misteriosos todos; que si queremos que sean los de Dios, como algunos pensaron, podemos philosophar, que no es mucho mire con tantos por el, siendo archivo de sus llagas, que son su mayor tesoro. Y si an de ser los del mundo conforme al parecer de otros, tābien es muy puesto en razon, que se empleen en mirarle tanta multitud, pues son tantas sus perfeciones, que todos tendran que ver. Finalmente si avemos de proseguir con el discurso en que vamos, aviendo dicho que es libro, ya sabemos que aquessos suelen ser notados con ojos a la margen en puntos de mas consideracion; y assi pues en el ay tantos quantos an sido sus hechos, aya tambien muchos ojos que los señalen, y pidan a los que le vieren nueva y cuydadosa advertencia: *Super lapidem vnum septem oculi sunt. Ecce ego cælabo sculpturam eius.* Como quien dize: si bien

S.Hieron. hic & alij.

Cantic. 5.

biẽ ay mucho q̃ ver en esta piedra, y q̃ notar por extraordinario con ojos a la margẽ; pero en lo q̃ quiero q̃ repareys, y dõde à de hazer alto vuestro discurso es, en q̃ su labor à de correr por mi mano, yo la tẽgo de pulir y poner en ultima perfecion; El Hebreo declaró mas el primor deste lugar: *Ego aperiam aperturam eius, vel scissuram eius*; sus labores an de ser caladas, y no sobrepuestas, que en quien bien quiero nada quiero postizo, heridas an de ser en pies, manos y costado, tenga paciencia la piedra, y bastele por contrapeso de su dolor, que soy yo el q̃ hago la obra, sin remitirla a otras manos: *Ecce ego celabo sculpturam eius*, para cumplir con lo que al principio del mũdo dije: *Faciamus hominem*, &c.

Mucho espanta que Dios sea el autor desta pintura, pero a mi mas novedad me haze el lienço donde se pinta, tan tosco y basto como es el que se corta del linage humano, *Faciamus hominem*: si fuera en Dios, si en vn Angel, no fuera tanto el salir tan parecida la copia al original, pero en un hijo de Adan y Eva, en vn hombre mortal tanta semejança con su Dios, que mirarle quitado de la Cruz, y cotejado con Francisco llagado, parecen hermanos de un vientre, segun se asemejan en las señales de manos, pies y costado, aquesse caso es tã raro, que no ay que esperar segundo. Plinio lib. 7. c. 12. refiere, que en su tiempo uvo dos moços tan parecidos el uno al otro, hasta en los lunares y mas menudas señas, que siẽdo el uno de Asia, y el otro desa parte de los Alpes, Toriano Mango mercader los vendio por hermanos de un vientre a Antonio Triunviro Romano: el precio fue excessivo de dozientos sextercios, que haze cada uno veinticinco ducados, y montan todos cinco mil. Llevados por su dueño a Roma los esclavos, el uno hablava Toscano, y el otro en lengua Asiatica, cõ que se descubrio el engaño, y quejandose del el engañado, pues ni eran de un vientre, ni

Plin. lib. 7 cap. 12.

hermanos, y el dinero avia sido mucho. *Respondit versutus ingenij Mango* (palabras son de Plinio) *ob id ipsum se tanti vendidisse, quoniam non esset mira similitudo in ullis eodem utero editis*. Respondiole Toriano como sagaz y astuto, que antes por esso se los avia vendido tan caros, pues no siẽdo ni mellizos ni hermanos, eran tan semejantes en fayciones; porque si lo fueran, ni fuera tanta maravilla, ni merecieran tan subido precio. No quiero aplicar este caso al nuestro, ni gastar en esso el tiempo; pues el viene tan de encaje, que es escusado el trabajo de acomodarlo, y el que en esso se uviera de ocupar, lo estarà mejor en satisfazer por complemento deste discurso aun desseo que alguno pudiera tener que de retrato tã vello, no se uviera con la muerte de Francisco borrado la memoria, sino que uviessen quedado algunas copias. A lo qual respondo, que si quedaron, y tantas quantos hijos à tenido, y tiene cada dia, en los quales, aunque sin colores de sangre, se vee un perfeto dibujo de su Padre crucificado: y todos cõ el lo estan, como al principio dije, en la Cruz de Christo nuestro Redentor. Testigo sea desta verdad una Santa Clara de Monte Falcon, en cuyo coraçon se hallò su sagrada Passiõ, con todas sus insignias. Testigo Sãta Angela Fulgino, a quien muchas vezes le comunicò sus dolores, y ella los sintiò en si misma. Testigo S. Buenaventura, cuya vida y escritos la bosan por mil partes. Testigos otros muchos desta ilustre familia, q̃ como de Francisco eredaron el titulo de Seraphicos, tambien alcançaron parte del Christo crucificado, con que a el se lo dio el Cielo acompañado.

Fray Marcos de Lisboa, en la Chronica de los Menores.

Muy a menudo vemos un prodigio, a quien por ser ordinario està perdido el respeto: ponese una nube a vista del sol, mirale de hito en hito, y el como agradecido, tiende sobre ella sus rayos, y cõ ellos como con pinzeles la raya, la borda, la matiza, y la colora, y si halla cõveniẽ

te ca-

te capacidad y disposicion, se imprime en ella, dejandola adornada con su imagen, en figura de arco texido de vistosos colores, y cambiantes varios, como dixo el otro.

Ergo Iris croceis per cælum roscida pennis, Virgil. 4. Æneid.
Mille trahit varios adverso sole colores;

Vfanase cõ ella nube, hazese mirar y respetar, y qual vez a sus cõpañeras les comunica parte de su hõra; y de su arco copiã en si mismas otros, q̃ aunq̃ no tienẽ el vivo y colorido que el primero, si empero la forma y el dibujo. Poco à deziamos cõ Abacuc, que Christo crucificado es un Sol resplandeciente: *Splendor eius ut lux solis erit* A-ñadid agora que Frãcisco y los suyos son nubes, pues su oficio de Apostoles lo dize, y su alteza de vida lo confirma; y aun pudo ser que del y dellos hablasse el Profeta Isaias quando dixo: *Ascendet Dominus super nubem levem,* &c. (El Hebreo) *Nubem pusillam.* Subio Dios sobre nube ligera y pequeñita, y en ella, como en carro triunfal, hizo una gloriosa entrada en el Egypto del mundo: *Et ingredietur Ægyptum,* &c. Tal es Francisco, y tal es su Religion, nube ligera y ahorrada de carga de hazienda, nube pequeñita en el nombre de Menor, pero de las mayores en las obras: careose con el Sol de Iusticia, llagado y puesto en la Cruz, y ayudada de la humidad y rocio de su devocion, como de ultima disposicion, tuvo tan feliz suerte, que recibiendo en si los rayos y llagas del crucificado quedó hecha vna estampa suya, y coronada con ella como con arco resplandeciente. A la qual mirando sus cõpañeras, sus hijos digo, con ansiosos desseos de imitarle de tal manera an copiado en si mismos el arco dela Cruz, que aunque les faltan los colores de sangre, y las exteriores llagas, en lo interior, y sustancial de la imagen, salen muy parecidos a su padre, a quien de aqui tambien se recrece nueva honra y nueva gloria, porque el Eclesiastico tratando del buen hijo, q̃ sigue las pisadas de su padre, y de la

Conimbricensis in lĩbr. Meteo. Arist. tractat. 5.
Abacuc. 3.
Isai. 19.

Ecclesiasti ci.30. de la felicidad que a este se le sigue, dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Murio el Padre, y parece que no murio, sino q̃ se quedò vivo, pues dejò vn descendiente a si tan semejante. Ea para que nos cansamos en buscar razones, porque aviendo muerto Francisco, entra el Pontifice Sumo, acõpañado de Cardenales en su sepulcro, y le halla, al parecer vivo, en pie, cõn los ojos abiertos, con la carne tratable, y con la sangre fresca en las llagas? no ven lo que acaba de dezirnos el Espiritu Santo? pues para que es menester discurrir mas en materià tan clara? si los hijos de San Francisco le son tan semejantes; y como el primero dia traen en su alma y cuerpor estãpada la Cruz de Christo, a imitacion de su Padre, como no quereis que estè vivo? *Et quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* O Religion santa! o Padres mios! prosigan, prosigã lo començado, conserven, como lo hazen, en observancia ver de su instituto, no pierdan de la imagen el menor perfil; que si por esta causa està vivo despues de muerto su Padre, el hazer lo contrario serà quitarle la vida, cerrarle los ojos, elarle la sangre, y arrastrar su venerando cuerpo por la tierra.

§. III.

TIEMPO Es ya de tocar el tercer braço de la Cruz que vamos adornando, y de ponelle el remate, a que son obligados los Setenta Interpretes, y su nueva leciõ, cõ q̃ ilustraron el lugar citado de Balan· *Gloriosa principum in eo*, ò como otros vuelven apurãdo la fuerça de la palabra Griega: *Insigne nobilitatis in eo*, q̃ es tãto como si dijera que las llagas de Francisco le sirvẽ como suele la Encomienda al Cavallero, por señal de su nobleza. Mas es mucho de advertir, que no dize, *Gloriosa nobiliũ*, sino *Principum*, insignias de nobleza de Principes. Ay abi

tos

tos que son comunes a estos, y a los Cavalleros particulares, como el de Santiago, el de Alcantara, &c. ay otros que son propios de Principes y de grãdes, sin que jamas se den a otros, y destos es en España el del Tuson, este es el que le dan a Francisco oy, como a grande principe de la Iglesia, y si no mirese la figura del Tuson, y se hallarà q̃ es de vn Cordero muerto, pues essa es la que oy le da el Rey del Cielo, una imagen de un Cordero, que quita los pecados del mũdo, crucificado, llagado y muerto: el qual no le trae al cuello como los grandes el suyo, sino estampado de pies a cabeça, y encorporado en si mismo, porq̃ la nobleza de aquel es exterior, y pegadiza, y la deste interior y substancial. Pero hablemos con Escritura, Canticor. 1. *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea, pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis, collum tuum sicut monilia, murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* A mi cavalleria en los carros de Faraon te assemejè Esposa mia, hermosas son tus mexillas, como de Tortola, y tu cuello como collares, unas joyas te haremos de oro, con gusanillo de plata. Aqui se verà el discurso todo, q̃ suele passar en el dar de una Encomienda, las diligencias y pruevas que preceden, y lo que despues se va siguiendo. Y asi lo primero le llama cavallo, y no qualquiera, sino suyo, segun leyeron los Setenta, *equo meo*, &c- para q̃ todos entiendan que en este passo habla muy en particular con San Francisco (si bien tiene otros sentidos, que se podran ver en los Expositores) porque aunq̃ sea verdad q̃ todos los ministros Evangelicos son cavallos ligeros, q̃ Dios embia por el mundo: *Et possuit eos quasi equm gloriæ suæ in bello*; pero Francisco es cavallo del Rey Salomon Christo Iesus; y sino diganme en que se conoce aca que uno es del Rey, y de su cavalleriza, sino en que tiene impresso su hierro? pues por ai se podra entender si este lo es o no, mirad el hierro que trae, y en el vereys

Zacha. 10

las

las armas del Rey del cielo, q̃ son sus llagas. Pero preguntarà alguno, con quien corre en la plaça del mundo este cavallo? q̃ siendo costũbre de Dios hermanarlos de dos en dos, *Misit illos binos ante faciẽ suã*, biẽ es q̃ tenga cõpañero. El glorioso Patriarca S. Domingo hallo por buena cuẽta q̃ fue: jũtos saliero͂ a la plaça, y jũtos corriero͂ felicissimamẽte su carrera. Violos Zacharias cõ espiritu profetico, y retratolos en aq̃llas dos misteriosas varas, delas quales una llamó hermosura, otra cordel, *Vnam vocavi decorem, alteram vocavi funiculum & pavi gregem.* La Religiõ de S. Domingo es la de hermosura, la de San Faancisco *Funiculum*, vn cordon, pero mirad bien lo que el encierra y lo descubre el original Hebreo, del qual se puede leer en vez de *Funiculum, Parturiginem*, Religiõ fecunda, hijos y mas hijos, unos buenos y otros mejores, y todos luzidos, tanto en letras como en santidad. *Alterã vocavi parturiginem, & pavi gregem.* En esso ponè la mira, deso cuyda, gozando la fecundidad de Lia, sin faltarle la hermosura de Rachel, que campea en la Religion sagrada de Santo Domingo su compañero, donde el luzimiento de virtud y sabiduria, la diciplina religiosa, enmedio de tãta antiguedad, entera, las muchas letras, los pulpitos, las Catedras, y confessionarios, junto todo hazen un hermosissimo cavallo, y una vara de govierno, q̃ puede alçarse con el nõbre de hermosura: *Vnam vocavi decorem*, para dar lado y correr parejas con el Serafico Francisco. A quien no me contento con averle dado por compañero un tan Ilustre Patriarca, mejor se lo pienso dar, pues mejor se lo dio Dios: *Equo meo in curribus Pharaonis*, &c. Cavallo mio es, dize Christo, de mi lado, y del modo que puede la criatura con el Criador, de mi pareja. Bien suele suceder alguna vez, que el Rey, o el señor quiera correr cõ su vasallo, y q̃ para mas honrarle le mande vestir de su librea; la de Christo ya sabemos que es de sangre y llagas, pues

Luc. 10.

Zacha. 11. & ibi Lyra in glosa

volved

volved los ojos a Frãcisco, y lo vereys de la misma, y assi si con alguno à de correr con elà de ser, q̃ es de su quadrilla, y trae su misma librea.

Bien probada queda su nobleza por esta parte, pero aun no emos acabado con ella, porque sino me engaño, no solo le compara Salomon a cavallo, sino singulariza, *In curribus Pharaonis*, otra letra, *Contra currus Pharaonis*, semejante soys a los cavallos con que yo pelée contra Faraon. Leed la Escritura toda, y no hallareys tal cavalleria, y luego consultad al grãde Abad Ruperto, el qual os dira que esta no fue otra que la vara con que Moysen y Aaron hizieron los prodigios, que en el Exodo se cuentan: *Equitatus meus* (dize este Dotor introduziẽdo a Christo) *virga una fuit, virga Mosis & Aaron, virga illa contra sublimes currus taliter equitavit*, &c. Mi cavalleria fue la vara sola de Moyses y Aaron, la qual fue tanto contra Faraõ, como un exercito de ginetes. Ora pues todo esto es oro y azul para la executoria de Francisco, que si quando se prueva nobleza, hazen grande argumẽto y fe los oficios honrados, comparando oy al Santo a la vara de Aaron, es ponersela en las manos, dezir q̃ fue Alcalde y Governador en la Iglesia, para que por este camino salgã mejores sus pruevas. Y aun de aqui saco yo tambien un grãde interesse para sus hijos, los quales por esta parte tienen sin duda mucha mano con Dios, y deben ser respetados de todos, quando no lo mereciessen, como lo merecẽ, solo por ser hijos de S. Frãcisco, pues teniẽdo el vara, ellos tienen el Padre Alcalde. Y por ventura entre las otras razones que avemos apuntado, porque quiso Dios que muriendo quedase su cuerpo con aparencia de vivo, no fue la menor para que siempre lo estuviesse en el mundo la estimacion de sus hijos. Tiene dos un Oydor, o un Alcalde de Corte, q̃ honrados valame Dios que son! q̃ tenidos! que respetados! y que poderosos! muere el padre, ó

Ruper. hic

que abatidos a vezes, q̃ despreciados, q̃ olvidados quedan! quien hizo esta mudança tan repentina? no son estos hijos de Oydor como de antes, ò no tuvo vara su padre? si, pero despues que murio, son ya hijos de Oydor muerto. Pues para que dure siempre la honra delos Frãciscos, no solo tenga su Padre vara de Alcalde en la Corte del cielo, sino que despues de su muerte quede tambiẽ vivo en la aparencia, y en la opinion del mundo, para que con esso los estimen, y no se pueda dezir dellos en ningu tiẽpo, que son hijos de Alcalde muerto. Estava David enlos ultimos dias de su vida, y la Reyna Bersabe desseosa que dejase jurado por Rey a su hijo Salomon, con esta razon
3. Reg. 21. le concluye: *Eritqué cum dormierit Dominus meus Rex cũ patribus suis, erimus ego & filius meus Salomon peccatores.* Señor poneldc antes que cerreys los ojos en el trono, porque quedando sin el seremos despreciados muerto vos, y tenidos por gente de mal hazer: *Erimus peccatores*, mi pecado, que no se conocia hasta agora, correra por las calles, y andara en corrillos: *Erimus peccatores.* No haremos cosa, ni menearemos la mano, q̃ no nos lo atribuyan a mal los que agora porvernos en alto estado, nuestras mismas faltas baptizan con nõbre de virtudes: *Erimus peccatores*; porque aunque yo sea muger de Rey, y Salomon hijo de Rey, pero despues de vuestra muerte lo seremos de Rey muerto. No se dira esso de Francisco, el qual si es Rey, si tiene vara y mando en la Iglesia, queda vivo, y lo estarà siempre, para que su Esposa la Religiõ, y sus hijos los Religiosos nunca pierdan de su ser, porque siempre lo serã de Rey vivo, de Oydor y de Alcalde vivo: *Equo meo in curribus Pharaonis*, &c. Passa adelante la relacion de las pruevas, *Pulchræ sũt genæ tuæ sicut turturis, collũ tuũ sicut monillia.* El Hebreo: *Pulchræ sunt genæ tuæ in filis auri, & collũ tuum torquibus.* En tus mexillas hilos de oro, y entu cuello se vẽ collares, quien tal gala puso a cavallo, envez de freno de
hierro

hierro y riendas de cuero?es dezir, que es tan facil de boca este, y tan noble de casta, que no à menester mas q̃ hilos de oro por freno, y que si se lo ponen es por ornato, como collares, y no por necessidad; es tan obediente y tan puntual al llamamiento del ginete, que cō una hebra no de lana sino de oro, q̃ es mas delgada, lo trae de aqui para alli, haziendo mil caracoles. Explicacion es esta del Parafraste Kaldeo, cuyas palabras son: *Quam pulcher est populus iste, ut dētur eis verba legis, & sint velut inauris aurea, ut non recedant á via bona, sicut non recedit equus, in cuius maxilla est frenum.* O que lindo sujeto para intimarle los divinos preceptos, y para que le sirvā de unos çarzillos de oro, que con blandura le hablen al oydo con mas eficaz efecto q̃ suele tener el freno en la boca del cavallo! Mucho avia q̃ discurrir en esta paraphrasis, y muy a proposito para San Francisco, pero por abreviar este punto dexemos ya las pruevas, y lleguemos al dar del abito.

Murenulas aureas faciemus tibi vremiculatas argēto. El Hebreo en lugar de las ultimas palabras, leyó, *Cū stigmatibus argēti*, cō hierro y marca de plata galas de oro. A los cavallos del Rey ponenles su hierro y armas para que seā conocidos, y a Francisco se le pone oy el del cielo con fuego, y por esso es Serafin de fuego el que le trae. Y aū quiça de aqui le viene assi a el como a los suyos, hallar el sustento por donde quiera que van en ventas y mesones; q̃ los cavallos del Rey quando passan para la corte, en entrando en las posadas son previlegiados, y aunque falte para los demas, ellos an de tener sus piēsos ciertos, y los venteros extraordinario cuydado, y de valde muchas vezes; y assi no ay que espantarse que siendo Francisco y sus hijos cavallos todos del Rey Iesus, y marcados cō su hierro de Cruz, seā regalados en sus caminos, y muchas vezes de limosna, faltando para otros, a quienes sobra el dinero. Pero que quiere dezir: *Faciemus tibi murenulas aureas*

reas cum stigmatibus argenti? Mis llagas os serviran de hierro como a cavallo, pero jũto con ellas recibireys como Principe joya y ornamento de oro. Y que joya? ai es la dificultad. La palabra original es abundante, y assi vuelven unos *Margaritas*, otros *Turtures*, otros *Simulachra, vel similitudines*, otros, *Insignia aurea agnos aureos, placentas aureas*, &c. Ya llevados del fundamento de la voz Hebrea, ya partiendola en dos, ya puntuandola diferentemente, ya derivandola de una raiz, ya de otra.

Entre tanta variedad, milagro serà dar buẽ corte. Supongo lo primero, que esta joya qualquiera que sea, à de ser ornato del cuello. A esto se inclina S. Geronimo, en la Epist. ad Marcellum, a quien siguẽ otros muchos, y graves autores. Lo segundo supõgo, que era costumbre en la antiguedad, assi de Egypcios como de Hebreos, y Romanos, a los hijos y hijas de gente principal, en señal de su nobleza, ponerles al cuello pendiẽtes unos joyeles de oro, los quales unas vezes eran corderos, otras aguilas, otras coraçones, y su nombre propio era: *Decus aureum vel ornamentum aureum*, gala de oro, o insignia de oro. Ay desta costumbre muchos testimonios, pero bastante por todos es uno de san Iuan Chrisostomo. *Divitum filij decus aureum circa collum gestant, illudquè nunquã deponunt quasi nobilitatis insigne circunferentes.* Los hijos de gente principal traen al cuello un joyel de oro, en señal de su nobleza. Sea lo tercero, que mirada la diferencia de versiones que sobre este lugar se an invẽtado, una es irrefragable: *Decora aurea, ornamenta aurea, insignia aurea, vel similitudines aureas faciemus tibi.* En esta convienen casi todos los autores, y es la mas conforme al original. Esto assentado, està corriente el hilo del lugar, en el qual haze alusion el Esposo a la costumbre que avemos referido, y quiere a su Esposa como a hija de buenos padres, ponelle la insignia de oro de su mano, *Ornamenta aurea faciemus tibi.* La qual

S. Hieron. Epistol. ad Marcellũ. S. Gregor. Cantic. 1. S. Bernar. sermo. 41. Hesio. hist Strabo & Brison. in lib. de Regno Persico. S. Chrisostom. hom. 1. in epist. ad Philip.

la qual como tenia diferentes figuras, en esso pueden fundar los diferentes nombres de tortolas, murenas, torticas y corderos de oro; de donde para nuestro Santo lo que sacamos, es, que aviendole alabado el Rey del cielo por boca de Salomon, de buen cavallo, castizo, facil, y obediẽte al freno, pruevas todas de su nobleza espiritual, lo q̃ resta es, que le ponga la insignia della, y assi la ofrece diziẽdo: *Faciemus similitudines & decora aurea cũ stigmatibus*: el poneros Frãcisco mi marca y mis llagas cõ fuego de Serafin, serà poneros una insignia de noble, una Encomiẽda, un Abito de Christus, un cordero de oro muerto, q̃ os sirva de Tuson, por el qual os conozcã, no solo por Cavallero, sino por Grãde de la Iglesia. De suerte que quien os viere señalado con mis armas, pueda dezir con razon: *Insigne nobilitatis in eo, gloriosa Principum in eo.* Abito es el que trae, Tuson de Principe es. Y àun por esso quando se lo dan viene un Serafin del Cielo crucificado. El ser Serafin, que es del ultimo Coro, como si dixessemos de los grandes de aquella Corte, la causa es, porque viene a darle el Tuson a Francisco, y no suele ser sino grande el que lo da, y por la misma razon el sube al Monte Alberno, y el Angel baja del Cielo alli, que parace parten el camino, y se guardan cortesia entre los dos. El venir crucificado no tiene menos conveniencia y proporcion, que siempre el grande que da el Tuson, es del mismo Abito, y le trae consigo, y pues viene el del Cielo a traerselo a Francisco, venga tambien el cõ la misma insignia de Cruz, y crucificado.

Y porque no salgamos desta que oy el Esposo le ofrece, sin darle todo su pũto, pues dize della Salomon: *Cum punctis argenti* (assi leẽ otros en lugar de *stigmatibus*, para dar a entender que en ella ay mucho q̃ hazer, que es menester darle el punto, que tiene muchos que mirar, y que todos son plata, no quebrada, sino muy entera.

Es mucho de ponderar que este joyel de oro, que alos hijos nobles se ponia al cuello, no solo era para señalarlos por tales, sino tambien para hazerlos bien queridos, y conciliarles la gracia de los que los mirassen. A lo qual quiça aludio como tan sabio en letras, no solo divinas, si-

Prover. 1. na humanas, Salomon, quando dixo: *Audi fili mi disciplinã patris, & ne dimittas legem matris tuæ, ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Oye hijo los preceptos de tu padre, y de tu madre, para que te sirvan de joyel, que te concilie la gracia del pueblo, y te haga bien querido. Y a se de advertir, que al que nuestro Vulgato llama collar, el Griego le pone nombre comun de joyel, q̃ adorna el cuello de qualquier forma que sea, para que se entienda que esta de los Proverbios, y la de los Cantares en que vamos es una misma joya, y que en ella no solo avia honra, sino tambien provecho para los niños que la trayan; assi en Francisco las llagas, si bien le sirvẽ de Tuson, pero es honra con provecho, que ennobleciendole juntamente le hazẽ bien querido. Ay santo mas amado en toda la Iglesia? ay fiestas mas regozijadas que las suyas? que digo? Ay Religion mas querida que la suya? de donde aca tanto agrado para con el mundo? Agradezcanselo el y ellos al Cordero muerto que traen, y a las llagas de que gozan, con que no solo quedan autorizados, sino aprovechados tambien. Y muerto Francisco, ellas obran en favor de su familla lo que pudieran estando vivo, cumpliendose en el y en ella lo que de David y

S. Chrisos. su ciudad dixo san Iuan Chrisostomo, explicãdo aquellas

Isai. 37. palabras de Isaias: *Protegam civitatẽ istãpropter me, & propter David, &c. David mortuus est & merita eius vigent, ò rem admirandam! homo mortuus vivo patrocinatur. O iustorũ etiam post consummationẽ inexpugnabilis pugna.* David murio ya, y sus merecimientos viven, o cosa digna de admiracion! el muerto favorece a los vivos! ò valor inexpugnable

ble de los justos, aun despues de su fallecimiento!

Tengo para mi, que bien tan grande estava prometido mucho antes por el Profeta Isaias: *Nolli timere paupercula tempestate convulsa.* Isai. 54. Religion pobrecita, y toda de pobres, fundada sobre pobreza, y combatida de tempestades; que asi como el navio vazio en alta mar, corre mas peligro de tempestad, que el bien lastrado y cargado, asi en la del mundo los muy boyantes, y sin carga de hazienda, son los mas sujetos a borrascas, los pobres digo, para quien estas nacieron; y asi como a los navios un poco de ayre basta para levantar se las muy grandes, asi los tales no es menester que den mucha causa, para que los persigan, que del ayre, y por el ayre se les mueven tempestades a cada Passo. Por esso quando llamò pobre a esta Santa Religion el Profeta, añadio sin poner nada enmedio: *Tempestate convulsa*, que parece que lo uno se sigue de lo otro. No temas pues pobrezilla, no temas, dize Dios, que yo pondre en ti mi mano: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, fundabo te in saphiris, ponam iaspidem propugnacula tua.* Yo dispondre tus piedras, te fundarè en saphiros, y por valuartes te serviran jaspes. Parad ai, q̃ no emos menester mas para nuestro intento. Yo pondre por ordẽ tus piedras: las deste edificio son, claro se està, los Religiosos, a quien pódra en orden el mismo Dios, que siẽdo tantos, el guardarla tan estremada en su govierno, sin disensiones en sus Capitulos, sin vandos en sus elecciones, sin ruydo en sus casas, y sin que los oygan en las agenas, obra es muy propia de la divina mano, y tã grãdiosa, que puede el mismo preciarse della: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos.* Si fueran las piedras pocas, quien quiera las dispusiera con proporcion, pero siendo tan grande la suma, negocio es que passa de raya humana, y toca en mi juridiciõ. Y si queremos parar miẽ-

tes à la palabra *sternam*, en ella hallaremos encerrada la traça de que Dios usa en este caso; *sternere*, propiamente es poner por el suelo, como si dixeramòs empedrado, ò assentando piedras en el, lo qual excluye el poner unas sobre otras amontonadas, pues ven aì la invencion, que Dios guarda con estos santos, para q̃ siendo tantos, nunca salgan de orden, que los asienta todos en el suelo, y no los dexa amontonados. Todo el desorden en esta parte nace en las comunidades, de que aviendo de estar las piedras todas por la tierra, aunque sean unas mayores que otras, por oficios, ò por talentos, quieren subir unas sobre otras, hundiendo las segundas a las primeras para luzir ellas solas, y de aqui lo que se sigue es desorden grande, y mayores contiendas; y sino ojos al Evangelio, donde hallaremos, que co-

Lucæ 22. mo refiere San Lucas: *Facta est autem contentio inter discipulos*, se levantò una porfia entre los Discipulos. Santo Dios, entre los Apostoles porfia? Esperad un poco, y vereis la causa, que no se le quedò en el tintero al Coronista Santo: *Quis eorum videretur esse maior*. Dixeralo yo sin mas ver, que sobre esso avia de ser. Querian luzir unos, y tener los mejores lugares, dexando los demas a escuras, querian estar unas piedras superiores a otras, y con esso no se compadece orden, y asi el remedio de Christo fue allanallos todos, y ponellos por el suelo en umildad: *Et advocans Iesus parvulum statuit eum in medio eorum*, &c. Obligandoles a que se acomodassen a hazerse todos igualmente niños. Deste mismo à usado con San Francisco, y con su Religion, no les consiente ni permite q̃ se levanten de su umildad, en ella los conserva, y entre ellos no ay unos q̃ esté cõ otros en cõtiendas: *Quis eorum videretur esse maior* sobre quien à de ser mayor, todos quierẽ ser Menores, y se preciã de esse nõbre, y asi faltando la raiz del descõcierto, falta tambien el arbol y la

fruta,

fruta, y nunca se dira dellos: *Facta est contentio inter discipulos*, porque humildes todos se assen de la tierra, el chico y el grande, el alto y el bajo, sin perder por esso su grandeza el grande, su autoridad el alto, ni sus letras el letrado.

Dize mas Isaias; *Fundabo te in saphiris*. Los cimiētos de este edificio estā amassados de saphiros: la qual piedra siēdo como es, de color de cielo, tiene unos como polvos de oro, *Aureus pulvis inest* (dixo Plinio tratando de otra) *sed non qualis in saphiris*. Que joya es la que tiene como saphiro polvos de oro, sino la pobreza de espiritu? q̄ por ser toda celestial, el oro à convertido en polvo, en essa estimacion lo tiene, y como a polvo, aunque es oro, le pisa y pone debajo de los pies. Si ya no es que el polvo de oro signifique la perfecion de pobreza, que en esta santa Religion campea. Representase en el oro aquesta virtud con admirable primor, porq̄ asi como en el cōsiste la mayor riqueza del mundo, asi en la casa de Dios los pobres son los mas ricos, pues llegan a ser señores no de un estado solo, sino de un Reyno entero: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum cœlorum*. Dixo esto con la viveza que suele el agudissimo Augustino, explicādo aquellas palabras del Psalmo 21. *Edēt pauperes, & saturabūtur, &c. Dominus est divitiæ pauperum, ideo inanis est domus, ut cor plenum divitijs sit*. El Señor es la hazienda del pobre, tiene vazia la casa de alhajas, y el coraçon lleno del oro de la pobreza de espiritu. De aqueste metal precioso gozan todas las Religiones, con este se adornan y enriquecen, pero la de San Francisco haze tāto aprecio del, que no pierde ni aun los polvos, antes aquestos son los q̄ en ella mas luzen y campean. Digamos lo mas claro, no ay Religion que no professe pobreza, y con ella se compadece que tengan rentas, unas mas, otras menos, pero la de San Francisco es tan menuda en esta materia, que

Plin. lib. 37. cap. 5.

Matth. 5.

Augusti. in Ps. 21.

ni las permite, ni las quiere, haziendo caso no solo de grano de oro, sino de su polvo; menudencia parece no tocar el dinero, ni quererle tener consigo, y en muchas Religiones aquesso se consiente con beneplacito y licencia de los Superiores, pues de aquessa menudencia, dese polvito de pobreza se precia tanto Francisco, que le pone por blason en el saphiro de la suya: *Aureus pulvis inest non qualis in saphiris.*

Vamos a lo tercero y principal: *Ponam iaspidem propugnacula tua.* En tus valuartes y barbacanas pondre una piedra de jaspe, para que los que te miraren, topen primero con la vista en ella, y quien es aqueste jaspe sino Francisco jaspeado con las llagas oy? Y si del mas fino dize Plinio, que tiene unas como estrellas, o pintas de sangre: *Stellata rutilis punctis.* Tal es del que vamos hablando, en quien las heridas y manchas de sangre son estrellas, cielo y bienaventurãça, el qual quiere la Divina Magestad poner en la delantera de la fabrica de su Religion, para que le sirua de defensa. De aqueste mismo dize Plinio, que en todo el Oriente, del qual la ciudad mas principal, segun su voto era Ierusalẽ, se usaba para ponerselo al cuello assi contra el mal de ojo, como para ganar voluntades: *Totus Oriens pro amuletis tradituream gestare.* Y Dioscorides en el libro quarto dize lo mismo de todos los jaspes: *Omnes iaspides amuleta esse traduntur.* Pero en quien mas cãpea esta virtud, es en el que tiene pintas rojas de color de sangre. Assi dixo el otro hablando de Eneas, que por hazerse agradable a la Reyna Iuno

Plin. lib. 37. cap. 9.

Dioscori. lib. 4.

Illi stellatus iaspide fulva ensis erat,

Virgil. 4. Æneid.

cõ jaspe rojo guarnecio su espada. Aqueste puso Dios a la Religiõ de S. Frãcisco en los primeros liẽços de su edificio, para que toda ella sea bien querida, y nadie se atreva a mirarla con malos ojos, y el con sus llagas es un hechizo del mũdo, que lo trae todo a los pies de sus hijos, y ellas

y ellas a el le sirven de un joyel precioso, que no solo le adorna el cuello, sino le concilia gracia y benevolencia general: *Gloriosa Principum in eo, insigne nobilitatis in eo.*

§. IIII.

QUIERO Llegar, aunque tarde, al fin deste discurso, y darle remate con el ultimo de la misteriosa Cruz, que al principio propusimos, cuya letra será la de Pagnino: *Amicitia Regis in illo*, sonle sus llagas amistad del Rey en el, y aunque no dize cuya es la amistad, si suya, o si del Rey, no es sin misterio, antes para que entendamos, que son señal dela que el tiene al Rey, y de la que el Rey le tiene a el, pues lo uno y lo otro puedẽ significar las palabras: *Amicitia Regis in illo.* Sõ pues, segũ aquesto, lo primero, una clara demostració de la afició y estrecho amor que Francisco tiene a Christo su Maestro. De la otra nacion Etiope refiere Diodoro Siculo, que la fuerça de amistad para su Rey es tanta, que si este tiene alguna parte del cuerpo falta, ellos por imitarle mejor, martyrizan el suyo, teniendo por afrenta no parecerse aun en las menguas a su Rey: *Consuetudinem quam servãt Regis amici, quamvis mirabilem tamen permanere ad hoc usqué tẽpus dicunt, ut si quando Rex aliqua corporis parte ex quavis causa debilitaretur domestici homines spõte sua candẽ partẽ debilitavẽt, turpe enim existimabãt Rege claudo non omnes claudos amicos esse.* Pero esto era mas por barbara lisonja, q̃ por verdadero amor, y assi no es a proposito, ni aun para borron del q̃ tenemos entre manos, y como tal lo reprueva con razon el mismo autor que lo cuenta. De los antiguos soldados dize Begecio: *Puncturis incute punctis describunt nomẽ ducis, sub quo militant*, que con picaduras escriben en sus braços el nõbre del Capitan a quien dieron el suyo; mas estas eran picaduras de aguja, y no heridas penetrantes, como las de nuestro Francisco, q̃ por parecerse a su Dios en

Diodo. Siculo lib. 4. de fabul. antiquita.

Begec lib. 1. cap. 8.

en todo, viendole muerto en una Cruz, herido y llagado de pies a cabeça, no paró haſta verſe por divino favor en ſu manera otro tal. No ſe uſan deſtos amigos de Chriſto agora, ni es eſta la amiſtad q̃ corre por el mundo. Alla en el Monte Tabor le puſo el Eterno Padre a ſu Hijo una meſa de gloria, para regalarle a el, y cebar a ſus dicipulos con ella: a penas ſe avian deſcubierto los manteles, y ſer-
Matth. 17 vidoſe los primeros platos, quando ſe aparecieron alli Moyſes y Elias, y ſe le arrimaron al lado: *Et ecce apparuerunt illis Moyſes & Elias cũ eo loquentes.* Valame Dios, y de donde es la amiſtad? no eſtan ya fuera del mũdo el uno y el otro? Verdad es, pero Chriſto eſtà en meſa y fieſta, y para eſta a nadie faltan amigos. Del otro mundo, ſi fuere meneſter, le vendran deudos y parientes, que ſe le entrẽ por ſus puertas y le acompañen. Ora veamos en q̃ para, eſtando en ſu mejor punto ſonó un trueno, y acõpañole un grueſſo nubarron, que eſcondio el ſol, y obſcurecio la luz. Caen los dicipulos en tierra, y levantando tan mala vez los ojos a ver el fin del ſuceſſo: *Levantes autem oculos ſuos neminem viderunt niſi ſolum Ieſum.* Vieron ſolo a Ieſus deſaparecidos ya Moyſen y Elias; y a la verdad no ay mucho que eſpantarſe, q̃ eſtando ellos por el ſuelo, no veã ſino a Ieſus, que nunca caydos vieron a ſu lado mas que a el en ſus deſgracias. Pero que quiere dezir, q̃ ayã dexado a Chriſto ſolo tan en breve ſus dos colaterales? Dire lo que è diſcurrido: en ellos no fue falta el hecho, ſino miſterio y demoſtraciõ de la que ay de ordinario en la amiſtad de los hõbres para con Dios: fue un aviſo callado aſſi a los tres Apoſtoles, q̃ preſentes eſtavan, y ſe preciavã de muy amigos de Chriſto, de muy conſtãtes y fieles, como a los demas q̃ avia de tener ẽ eſte mũdo, de la poca dura de ſu amor, pues los mas del aſſa al primer nublado le aviã de dexar, un Pedro, un Iuan, un Diego, q̃ poco o mucho todos le deſampararõ y huyerõ, dexando ſolo entre

las

las nubes y borrasca,al que poco antes avian acõpañado en la cena. Por esso Francisco puede gloriarse de amistad para con su Rey, pues estando oy en el monte Alberno, viendo delante de si a su querido crucificado, no solo no le huye el cuerpo, antes lo ofrece en sus braços, desseoso de ser participante, como fiel amigo de sus llagas.

Vio el Evangelista S. Iuã a Christo Señor. N. Apoc. 1. cõ una ropa blanca hasta los pies, entre unos candeleros cõ sus luzes, y de pies en un horno de fuego. *Et in medio septẽ candelabrorum aureorum similem filio hominis vestitum podere &c. & pedes eius similes aurichalco sicut in camyno ardenti*; el qual sin mas aguardar se derribó sobre la imagẽ q̃ miraba casi muerto: *Et cum vidissem eum cecidi ad pedes eius tanquam mortuus*. S. Ambrosio, la glosa, y otros autores, atribuyen esta cayda a una profunda reverencia y adoraciõ, semejante a la que alla hizo Iosue, y se refiere en el cap. 5. de su historia: *Cecidit Iosue pronus in terram adorans, &c.* Otros, y es lo mas comun, dizen que fue miedo de la figura que vido tan estraña: pero S. Tomàs y Alberto juzgan q̃ fue esta cayda a los pies de Christo en horno, una prõta voluntad de seguir sus pisadas, aunque fuesse por passion y tormento. Agora discurramos un poco, y realcemos, si se pudiere, esta sentencia. Cierto es, q̃ el fuego significa en letras humanas y divinas, passion y tormento: tambien lo es que san Iuan quando vido a Christo la primera vez poner en el los pies, al tiẽpo que entrava en este horno se retiró y huyò, aũque fue corta la retirada, y con vuelta breve, en que se aventajó a los demas. De aqui ès, q̃ como estando despues en la isla de Pathmos, se le representase de nuevo en esta figura Christo padeciẽdo, y volviendo al fuego de sus tràbajos, queriendo borrar los passos de la primera huyda, acometio denodado, y entrose por el con animo y voluntad de morir, si fuesse menester. *Et cum vidissem eum cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.*

Apocal. 1. — *S. Ambr.* *Glos. hic, &c.* — *Iosue c. 5.* — *S. Thom.* *Albert. et alij hic.*

mortuus. Y si alguno repara contra aqueste pensamiento, en dezir que cayò como muerto, lo qual parece significa mas temor que coraçon, note el que en esto topa lo primero, que el fuego no solo denota passion, sino muerte

Eccli. 17. tambien. Eccli. cap. 17. *Apossuit tibi ignem & aquã ad quod volueris porrige manum tuam, ante hominem vita & mors*. Fuego y agua, muerte y vida es todo uno. Lo segundo, que Christo Señor N. no solo se le representò pisando brasas sino vestido de una tunica blanca de lino, qual solia ser la

Lauret. v. linum. p. 2 mortaja comun de los Pontifices y Sacerdotes, y rodeado de cãdeleros y lũbres, como retrato de amortajado; y viendole assi, no le parecio cũplia con su obligacion entrandose por el fuego, representador de sus trabajos, a padecer con el, sino se ofrecia tãbien a la muerte y caia como podia, muerto a su lado en la batalla: *Cumquè vidissè eum, cecidi ad pedes eius tanquam mortuus*. O Francisco, Frãcisco, y como en su persona pintó Iuan vuestra fidelidad y amistad con Dios vuestro Maestro! Leistes su passion primero, una, dos, y tres vezes. Vistes con vuestros ojos una estampa suya en un Serafin crucificado, y no os sufrio el coraçon de dexarlo solo, tan lexos de retiraros, q̃ os abraçais con el, y os entrais por su fuego y llagas, y si no quedais muerto, pero quedais tan herido, que os pueden contar entre ellos, y vos dezir muy bien: *Cumquè vidissem eum, cecidi ad pedes eius tanquam mortuus*. Y si despues anduvistes año y medio con las heridas abiertas, dispẽsacion de Dios fue, que quiso conservaros la vida para hõra suya, y edificacion del mundo. Celio Rhodigino en el lib. 10. de sus Lectiones, cap. 5. & 6. cuẽta una costumbre singular de los antiguos. Qual vez (dize este autor) a los siervos que merecian la Cruz por sus delitos, se la perdonava la justicia, pero con tal condicion q̃ la truxessen pintada en los vestidos, y se llamaban Crucigeros, Cruciferos, ó Cruciarios, de donde tengo para mi, que pudo tener

Cælio Rhodigin. lib. 10. cap. 5. 116. Silvio in cõment. sup. Cicer. orat. pro Deyotaro.

ner origen el ponerla en los San Benitos a los que recon cilia y perdona la vida el Santo Tribunal de la Inquisition. Francisco, segun razon y ley natural, muerto avia de quedar en aquel mõte, no por delito, sino por amor, mas dispenso con el quien pudo para q̃ no muriesse, con condicion que truxesse la Cruz y llagas no en el vestido sino en la carne, no sobrepuestas, sino caladas, no con colores muertos, sino con vivos matizes de su sangre, para que todo el mundo sepa que es esclavo de Christo, y su Crucifero, y que pudiera aver muerto, si su Magestad de milagro no uviera conservadole la vida, para que con Pablo pueda dezir: *Nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Galat. 6. Nadie piense hazerme mal, que soy esclavo de mi Dios, y traygo por señal de mi esclavitud sus llagas sobre mi cuerpo. Y finalmente, para que todos los que le vieren en este trage, y con aquesta divisa, considerando tan prodigioso hecho, digan con Balan: *Amicitia Regis in illo.* Grande amistad tiene al Rey, pues tanto se estrema en imitarle.

Y si las llagas son señal de amistad, como emos dicho de Francisco para con Christo, mayor lo son de Christo para con el, quanto tienen ellas mas de favor que de tormento. Discurrid a lo largo por toda la Escritura, y hazed cotejo de las mercedes parecidas a esta, y vereis que ninguna le iguala. Enamorose Dios de Isaac, y echose de ver el amor en mandar a su padre que lo sacrificasse, tales son las muestras que Dios da a los suyos del que les tiene: ponese el santo Patriarca sobre la leña, atado por mano de su padre, y aun a peticion suya, como dize San Augustin, temeroso que el dolor no le fuesse ocasion de S. Augus. in genes. algun movimiento menos obediente a la divina voluntad. Tiende el padre el cuchillo, y al descargar el golpe sobre el cuerpo del moço, le detiene la mano un Angel, llamandole dos vezes; pues como Señor aqueste sacrifi-

cio

De Colegio S. Joan

cio no representa la pasion y muerte de vuestro Hijo? claro es; que por esso esse monte se llamó *Dominus videt*, ò *videbitur*, que es lo mismo, pues como no dexais que se concluya? para que lo estorvais con tanto ahinco? *Abraham, Abraham non extendas manum*, &c. es que guardó las veras para otro mas amigo que Isac, bastenle a el por favor los amagos, y quedesse lo demas para mi Francisco, el qual no solo verà el cuchillo, sino sentira el golpe, y derramarà su sangre, hecho verdadera estampa mia, en lo que su corta capacidad alcança. Apacentaba Moyses el ganado de su suegro, quando vido enmedio de una çarça llena de espinas y fuego, a la divina Magestad, a penas la divisó, quando se puso en camino para alla, quiça porque conocio con lumbre de fe, que era imagen de Christo crucificado entre espinas y entre fuego, por averse ençarçado y casado con la humana naturaleza, que como mala tierra con esso le pagò su labor: *Spinas & tribulos germinabit tibi terra*. Oyó a este punto una voz que le dezia: *Ne appropies huc*. Passo Moyses no os acerqueys: velda norabuena, pero no tan de cerca, porque no os alcãce la llama. Harta merced os è hecho con daros a ver mi pasion, que el gozarla y el sentir su fuego, es caso reservado para otro mas favorecido. Viene Christo al Monte Alberno, aparecesele a Francisco entre una Cruz y un Serafin, entre espinas y entre fuego, y no solo no le manda como a Moysen que se retire, sino que le cõbida y llama con los braços tendidos, y lo recibe en ellos, y no solo quiere que vea el fuego y las espinas, sino que se queme en el y punce con ellas, y quede abrasado y llagado juntamente.

Genes. 22 · Exod. 3. · Genes. 3.

Lleguemonos mas a la ley de gracia, a ver si ay quiẽ cõpita en favores cõ nr̃o Francisco: uno por ultimo hallo q̃ hizo Cristo extraordinario a dos personas privilegiadas por ser Madre y hermano, a Maria y a Iuã, que los sentò

a su mesa enla Cruz, para que les alcançase de sus platos. Diga agora Iuan de si lo que le cupo de parte, que gozó de las heridas de su Maestro: *Et qui vidit testimonium perhibuit.* Violas, pero no las comio, y el mismo confiessa, q̃ aunque esse fue gran regalo, pero que paro todo en ver *vidit*; y siendo esto asi, mas y mayor es el de Francisco, que no solo vé, sino toca, siente y goza. Y de la Virgen Señora nuestra, que diremos? Mucho mas amada, mas favorecida, mas regalada en todo. Esso quien lo pone en questiõ? Vna cosa no se puede negar, y es, qua en materia de llagas exteriores, quiso la misma Señora, que fuesse mejorado Francisco, que como es tan su Madre, y el tan su hijo, tiene por propia su honra. De las heridas de Christo todas hizieron suerte en el alma de Maria, cumpliendose la Profecia de Simeon: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*, entre las quales la ultima de la lãçada quiso el mismo Señor recebirla muerto, para partirla como pudo con su Madre. *Divissit* (dize Lanspergio homil. 54.) *Christus cum Matre sua huius vulneris iniuriam, ut ipse quidem persecutionem & vulnus exciperet, sed tamen dolorem non sentiret, Mater vero huius vulneris in se pœnam & dolorem reciperet.* Dos cosas uvo en la lançada, la una romper y agujerear la carne, y essa le tocò en la particion al Salvador. La segunda, el dolor, el qual, como por estar ya muerto, no le pudiesse empecer, remitio lo a su Madre, que lo llevase por el, y asi partieron entre ambos la herida. De manera que podemos dezir, que una que el Hijo dio a su Madre, fue dividida, y partida; mas ay Francisco mio, que a vos os las dan todas enteras! dolor interior, y herida exterior, passado el pie, rota la mano, y abierto el costado, cõ lo qual quedais como otro Benjamin mejorado en aquesta mesa en cinco partes sobre los demas. Y si por prendas de amistad Ionatas le dio a David sus armas: *Diligebat enim eum,*

Ioan.19.

Lucæ.2.

Lansper. homil.54. de pas.

Genes.42

1.*Reg.*18.

(1.Regum

(1. Regum 18.) *quasi animam suam, nam expoliavit se tunica, qua erat indutus & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium & arcum suum*, aviendo os dado a vos las suyas Christo con tanta liberalidad, bien podreis juzgar sin rezelo q̃ el amor que os tiene sale de raya. Y si alla el Rey Assuero por consejo de su privado Aman, quiso que Mardocheo por colmo de su favor, vistiesse sus Reales ropas, y se passease en su mismo cavallo por

Esther. 6. la ciudad (Ester 6.) *Homo, quem Rex honorare cupit debet indui vestibus Regis, & imponi super equum, qui de sella Regis sit.* Oy el soberano Assuero os viste su tunica ensangrentada, y es su voluntad que con ella y en el cavallo de su Cruz passeeis año y medio a vista de todo el mundo. Y si Faraon a Ioseph le da su anillo, y en el gravadas sus ar-

Genes. 41. mas, Genes. 41. *Tullitquè anulum de manu sua, & dedit eũ in manu eius*, para que con el y por el seã obedecidos sus mandatos en Egypto, bien podeis con seguridad mandar, pues teneis de Dios las armas gravadas no en bronze, ni en plata, sino en vuestra misma carne; y si con darselas a Ioseph, le dieron juntamente llave de los tesoros Reales: lo mismo podemos pensar de vos, y como a tal acudir en nuestras necessidades, para que veamos cũplido en vos lo que dixo alla la Esposa hablando de su

Cantic. 1. Esposo, y quiça tambien de vos: *Botrus cypri dilectus meus: botrus cupresi*, leyeron otros, piña de cipres es mi querido, no solo porque este arbol fue siempre symbolo de muerte, y vos siempre la truxistes en la memoria, y aun quisistes que vuestros hijos vistiessen cenizientas ropas, para que nunca la olvidassen, y para que siempre se tratassen como enterrados envida, sino porque su fruto abierto descubre, por qualquier parte que le mirẽ, Cruzes ensangrentadas a manera de Tau, y vos por qualquier lado de pies a cabeça todo sois Cruz, y todo llagas; y pues aquestas fuerõ y son nuestro refugio, fuerça

es

es que no pierdan la ſuya por eſtar en vos. Y por ventura por eſta cauſa la palabra original de que para nõbrar al cipres, y ſignificaros a vos uſó en aqueſte lugar el ſabio Rey, es *Copher*, de donde ſin duda tuvo origen nueſtro Eſpañol vocablo, *cofre*; y lo que mas es, al Propiciatorio tapa del arca de Dios, y deſpacho de ſus miſericordias, ſe dio nombre con la miſma, añadida con divino acuerdo la letra *Tau*, ultima del Alphabeto Hebreo, ſymbolo de la ley ✠ y expreſsa figura de la Cruz de Chriſto, ✠ que ſon las dos llaves de ſu cofre, para que por aqui entendais la obligacion en que eſtays de favorecernos, pues por honrador de la una, y por honrado de la otra, teneys el teſoro de Dios tan a la mano; y por eſſo las vueſtras quedan deſde oy agujereadas y rotas, para que no ſeays en dar eſcaſo, ſino maniroto, liberal, y repartido; y pues eſtays tan lleno de celeſtiales riquezas, que os llama razimo del divino cofre y Propiciatorio, Salomõ, *Botrus cofer*, ó como leyeron otros, *Razemus propitiationis, razemus indulgentiæ*, razimo de perdones y de indulgencias, para dar a entender, que en vos como en razimo eſtan amontonados y arrazimados los favores de Dios, logrelos el mundo Serafin glorioſo, alcancẽle vueſtros perdones, gane vueſtras indulgencias, goze vueſtras gracias en eſta vida, y en la otra, parte de vueſtras glorias. Amen.

Exod. 25.

✠ *Ita Orige. in Ezechi. ex mente hebræorũ.*

✠ *Ita Hieronymus sup. c. 9. Ezechi. Iſidor. lib. allego. ca. 25. Sever⁹ lib. 3. Clemẽs Alex. lib. 6. ſtromat. Ambroſ. lib. 1 de Abrah. c. 3. et alij*

